

Partituras de canto gregoriano

15/02/2013

Chorus Newman

Partituras de canto gregoriano

Introducción.....	5
Pronunciación del latín eclesiástico.....	7
Notación gregoriana	8
Pater noster	11
Salve Regina solemne.....	12
Salve Regina.....	14
Regina coeli.....	15
Alma Redemptoris Mater	16
Christe redemptor omnium	17
Credo.....	20
Adoro te devote (corto).....	22
Adoro te devote (con texto en español).....	23
Pange lingua con texto en español	25
Pange lingua	27
Crux fidelis	28
Veni Sancte Spiritus	32
Veni Sancte Spiritus con texto en español	34
Veni Creator	36
Veni Creator con texto	38
Rorate caeli	40
Kyrie (missa de angelis).....	43
Kyrie (missa orbis factor)	44
Kyrie cum júbilo (In festis B. Mariae Virginis).....	44
Gloria IX.....	45
Puer natus in Bethleem	47
Puer natus in Bethleem	47

Partituras de canto gregoriano

A solis ortus cardine	50
Adeste fideles	53
Índice alfabético	55

Partituras de canto gregoriano

Introducción.

Lo primero que hay que decir respecto al canto gregoriano es que es una música litúrgica. No sólo eso, sino que la Iglesia ha sostenido tradicionalmente que es la música más apropiada para el culto romano.

Por supuesto así fue en la Alta Edad Media. En épocas posteriores, con la llegada de la polifonía, el canto gregoriano fue siendo relegado del culto. No obstante, hasta tiempos recientes no se produjo una delimitación clara de la música litúrgica. Ni siquiera durante la Contrarreforma, en el Concilio de Trento (1545-1563), que unificó textos sagrados, liturgia y oraciones, se dejó zanjada la cuestión. De hecho, en dicho Concilio se sometió a juicio la polifonía, que ya había sido criticada y prohibida en los oficios años atrás por el protestante Calvino (1509-1564), pero finalmente fue aceptada siempre y cuando permitiera a los fieles entender el texto cantado.

Curiosamente, lo que sí se hizo en el Concilio fue recomendar por primera vez una edición del repertorio gregoriano, la Edición Medicea, llamada así por estar impresa en la tipografía de los Medici. Esta edición presentaba numerosos problemas al ser hija de una época que contemplaba las creaciones medievales como bárbaras. Por ello no se entendieron los melismas ni otras características primitivas, se cometieron errores y añadidos y se perdió en gran parte la riqueza rítmica y melódica del canto, contribuyendo a su decadencia. A partir de este momento, el canto continuó con su papel litúrgico cada vez más recluido en sí mismo, hasta que la situación comenzó a cambiar de nuevo en el siglo XIX.

Cuando en 1835 se instalaron los benedictinos en la abadía de Solesmes se produjo un resurgimiento del canto llano, reforzado con la creación en 1853 de una escuela de organistas y maestros cantores laicos. Poco a poco, el canto se fue recuperando y, desde la citada abadía, se extendió a otras, como Silos o Montserrat, recuperándose numerosos manuscritos de los siglos entre el X y el XIII.

Este movimiento recibió más de medio siglo después la aprobación papal, gracias al impulso de un Pontífice al que le escandalizaba el uso de la música profana (de aires teatrales y vulgares, inspirada a menudo en el bel canto) en la liturgia. Este Papa no es otro que San Pío X (1903-1914), quien en 1904 encomendó a la abadía de Solesmes el encargo de restablecer las melodías de la Iglesia, llamadas gregorianas, en su integridad y pureza a fe de los códices más antiguos, teniendo

Partituras de canto gregoriano

especial cuidado de la legítima tradición, contenida en los códices a través de los siglos y del uso práctico de la actual liturgia. Este encargo se origina tras la publicación en 1903 del importante (para la música sacra) Motu Proprio Tra le Sollecitudini.

En el Concilio Vaticano II (1962-1965), en el capítulo VI del documento Sacrosanctum Concilium, dedicado a la música litúrgica, se afirma que:

La Iglesia reconoce el canto gregoriano como el propio de la liturgia romana; en igualdad de circunstancias, por tanto, hay que darle el primer lugar en las acciones litúrgicas. Los demás géneros de música sacra, y en particular la polifonía, de ninguna manera han de excluirse en la celebración de los oficios divinos, con tal que respondan al espíritu de la acción litúrgica (...). La Iglesia aprueba y admite en el culto divino todas las formas de arte auténtico que estén adornadas de las debidas cualidades. (...). Como en ciertas regiones, principalmente en las misiones, hay pueblos con tradición musical propia que tiene mucha importancia en su vida religiosa y social, dese a esta música la debida estima y el lugar correspondiente no sólo al formar su sentido religioso, sino también al acomodar el culto a su idiosincrasia.

Para el que quiera conocer algo más sobre la situación actual del canto gregoriano y las publicaciones más recientes de la Iglesia al respecto, recomiendo las siguientes lecturas: Instrucción Musicam Sacram posterior al Concilio Vaticano II, Encíclica Ecclesia de Eucharistia de Juan Pablo II, Quirógrafo de Juan Pablo II en el centenario de Tra le Sollecitudini, Carta de Benedicto XVI con motivo del centenario del Instituto Pontificio de Música Sacra, y Exhortación Apostólica Postsinodal Sacramentum Caritatis de Benedicto XVI.

Partituras de canto gregoriano

Pronunciación del latín eclesiástico.

El latín eclesiástico tiene la pronunciación exacta del italiano moderno y ningún hispanohablante deberá tener dificultades en lograrla.

En cuanto a las vocales, observamos lo siguiente: a, e, i, o, u, son igual que en español, pero además tenemos dos ligaduras, a saber: æ y œ, que antiguamente, en tiempos de los romanos, tenían el valor de ai y oi, respectivamente; mas ahora se pronuncian simplemente como e. Así, 'cælo' = che-lo, y 'pæna' = pe-na.

La j en latín eclesiástico es semi-consonante, y tiene el valor de la y en español, es decir, que NO se pronuncia con el espíritu áspero al que estamos acostumbrados. Por ejemplo, cuando vemos en el misal 'Alleluja' o 'Jesu', decimos Al-le-lú-ya y Yé-su (pero no Llésu).

La q seguida de u se pronuncia ku. La u nunca es muda como en español, por lo que al leer 'quotidianum' decimos kuo-ti-diá-num.

La g seguida de e o i, tiene un sonido suave, como el de nuestra ll: 'regina' = re-lli-na.

La g seguida de n suena como la ñ española. Así, 'regnum' se pronuncia re-ñum.

La h tiene 2 valores en el latín eclesiástico. Los alemanes, por ejemplo, la pronuncian como una j española muy suave; mientras que los italianos la consideran muda. Entonces 'hodie' = ó-die.

La c seguida de e, i, æ y œ, se pronuncia como la ch nuestra: 'cælo' = che-lo, y 'sanctificetur' = sanc-ti-fi-che-tur.

Las dobles consonantes no se simplifican, sino que se pronuncia la primera y a la mitad se pronuncia la segunda: 'dimittimus' = di-mit-ti-mus.

[Las excepciones son: la doble c seguida de e o i, que se pronuncia c-che o c-chi: 'ecce' = ec-che; la sc seguida de e o i, que se pronuncia che: 'descendit' = de-chén-dit; y la ph y th, cuyos sonidos son, respectivamente, f y t.]

La letra t seguida por i+a, i+e, i+o, i+u, toma un sonido complejo: ts. Así, 'tentationem' se lee ten-ta-tsió-nem.



Partituras de canto gregoriano

Notación gregoriana

En las bibliotecas de los monasterios medievales se conservó la cultura clásica. En el Medioevo se fundaron las Universidades, se desarrolló la filosofía escolástica, se creó el románico y el gótico, se cantó el gregoriano. Sorprende que se desconozca que la notación musical moderna tiene origen y fundamento en la notación gregoriana, cuyo creador fue el monje benedictino toscano Guido de Arezzo [991-1050] (con antecedentes en Hucbaldo [840 - 930?] monje, compositor y teórico de la música francés del monasterio de San Amando de Tournay).




Como decía San Agustín, el que canta reza dos veces. En la asamblea los que canten mal canten bajo, los demás al unísono, con cuidado y delicadeza, procurando no destacar, sin impositar la voz, sin afectada piedad.

La notación gregoriana es muy intuitiva, por lo que puede ser leída sin ningún conocimiento dejándonos llevar por el sentido común.

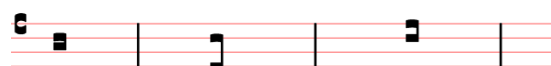
1. Clave de do  y punctum . La línea del tetragrama ("cuatro líneas") donde aparezca la clave de do indica que en esa línea las notas serán do. Si escribimos, en el tetragrama, debajo de cada punctum la nota que representa, tenemos





do si la sol fa mi re

La virga  y el rombo  tienen la misma duración que el punctum. Una nota seguida de un punto  dobla su duración.

2. Podatus. Cuando tenemos dos notas, una encima de otra, la de abajo se canta antes que la de arriba, como se indica en el siguiente tetragrama:




sol la re la la do

3. Clivis  y torculus .



si la do fa re mi re si do fa

Partituras de canto gregoriano



4. *Porrectus* . La línea curva ancha de las notas del tetragrama de abajo simboliza dos notas (unidas por tal línea), de modo que la primera nota es la que marque el inicio de la línea y la segunda nota (más baja) la que marque el final de la línea:







5. *Cephalicus* y *epiphonus*. La media nota con la que terminan las notas de abajo ha de ser cantado con la mitad de fuerza, no de duración (que las notas normales), "licuescente, confinada en la boca". Así en el tetragrama,



las notas sol son de fuerza mitad que las normales (las otras).

6. *Distropha*  y *tristropha* . La distropha y la tristropha tienen el doble y triple de duración que el punctum respectivamente. Es obligatoria la repercusión en la primera nota de cada una de ellas y en la primera nota del neuma que las sigue, si está al unísono.


7. La *bivirga*  y *trivirga* , deben ejecutarse como la distropha y tristropha, sólo que su repercusión es más notoria.

8. *Climacus*  y *climacus licuescente* . Los rombos sólo indican su "subordinación" a la virga. En el climacus licuescente los rombos (reducidos) son licuescentes.

9. El *episema horizontal* es una raya horizontal, que se coloca sobre una o más notas y significa prolongación ligera y expresiva de esos sonidos. El episema alarga un poco la nota pero no la duplica.

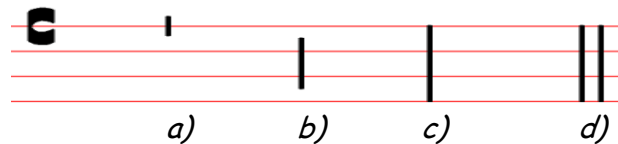


10. El *episema vertical* es una raya vertical, que se coloca debajo de una nota y marca el comienzo de un grupo de notas y el paso de ritmo de un movimiento.

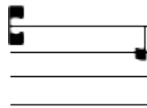
11. *Quilisma* (del griego *kúlío*=revolver, rodar)  o nota dentada, tiene por objeto unir dos notas separadas por un intervalo de tercera. Nunca se presenta sola. La nota que antecede al quilisma se prolonga moderadamente sin que llegue a duplicarse su duración.

12. Los signos de pausa, originados por la estructura del texto, son:

Partituras de canto gregoriano



13. Guión: El guión es un signo que va al final de cada tetragrama, para indicar cuál es la nota inicial del siguiente. También se usa cuando dentro de una misma pieza musical se cambia de clave. Es simplemente un signo indicativo que no se canta.



14. Si bemol:

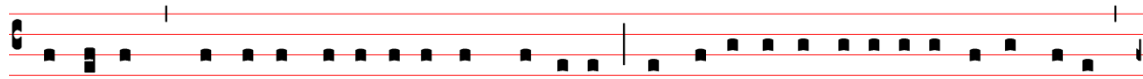


En el canto gregoriano solamente existe el SI BEMOL. El bemol afecta no solo al SI que lo lleva sino a los demás que aparezcan después, pero queda destruido por cambio de palabra, por cualquier línea divisoria o por el becuadro 4. El SI bemol al pie de la clave permanece durante toda la pieza y sólo lo destruye el becuadro.

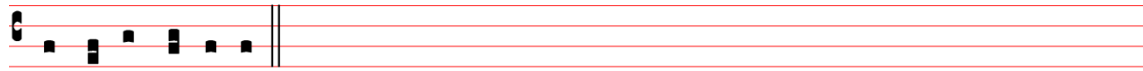
Partituras de canto gregoriano

Pater noster

[mp3](#)



O-remus: Praeceptis sa-lu-ta-ri-bus mó-ni-ti et di-vi-na insti-tu-ti-o-ne forma-ti

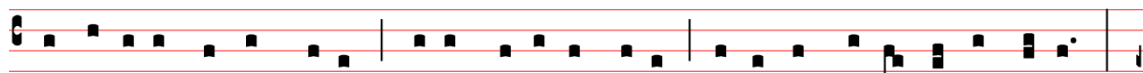


audemus di-ce-re.

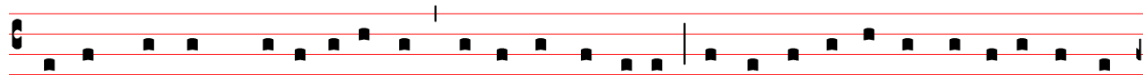
Oremos: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:



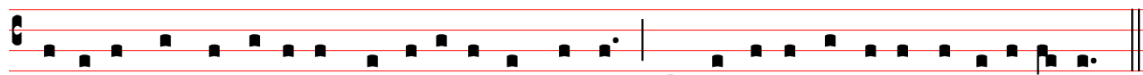
Pa-ter noster qui es in cae-lis: sancti-fi-ce-tur nomen tu-um:



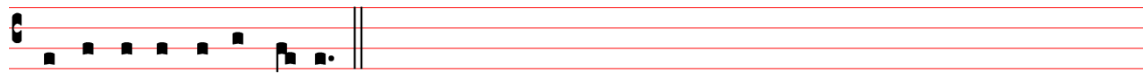
adve-ni-at regnum tu-um. Fi-at vo-lun-tas tu-a, si-cut in caelo et in terra.



Pa-nem nostrum quo-ti-di-a-num da no-bis ho-di-e: et di-mít-te no-bis dé-bi-ta nostra,



si-cut et nos di-mít-timus de-bi-tó-ri-bus nostris et ne nos indú-cas in tenta-ti-o-nem.

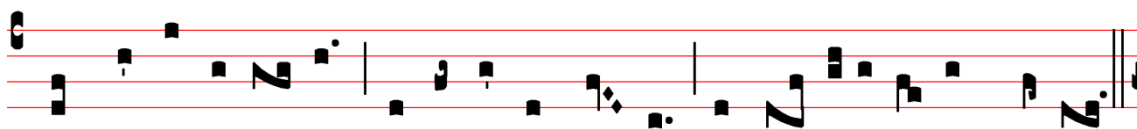


Sed lí-be-ra-nos a ma-lo.

Partituras de canto gregoriano



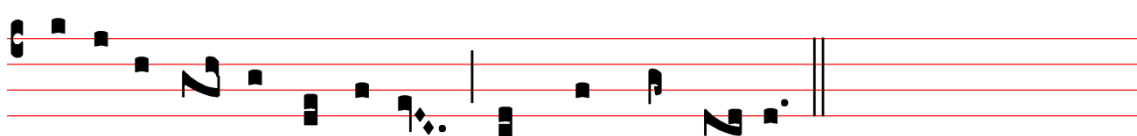
Ad te clamá-mus, exsú-les, fí-li-i He-væ.



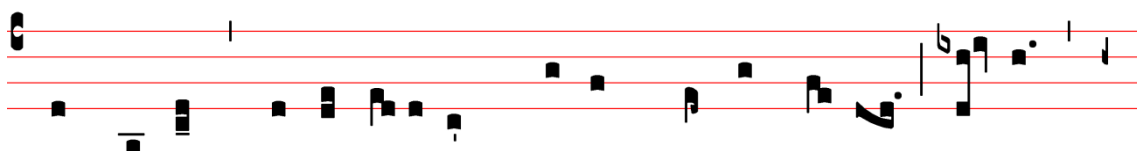
Ad te suspi-rá-mus, geméntes et flen-tes in la-cri- má-rum valle.



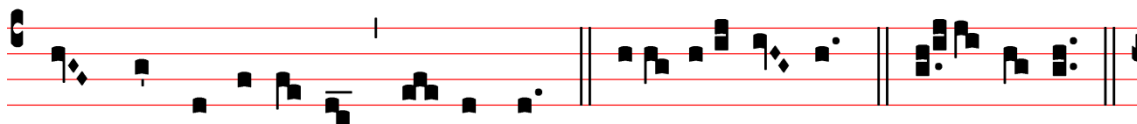
E-ia ergo, Advo-cá- ta nostra, il-los tu- os



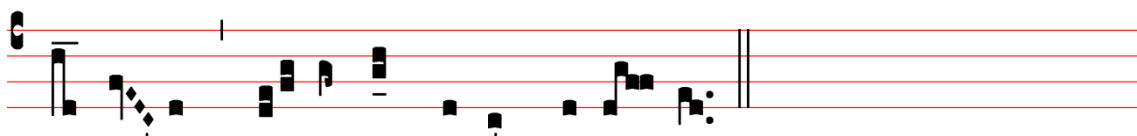
mi-se-ri-cór-des ó-cu-los ad nos convér-te.



Et Je-sum, be-ne-díc- tum fructum ventris tu- i, no- bis



post hoc exsi-li- um os-ténde. O cle-mens : O pi- a :




O dul-cis Virgo Ma-ri- a.

Partituras de canto gregoriano


Salve Regina

[mp3](#)

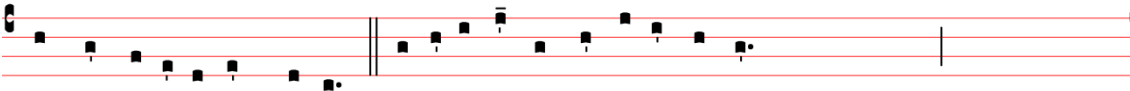
5.



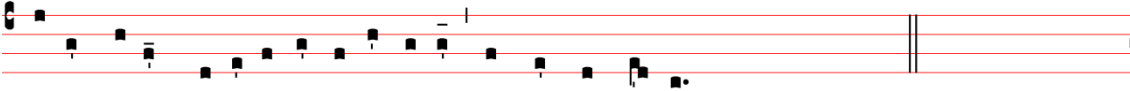
S Alve, Re-gí-na, * má-ter mi-se-ri-córdi- ae: Ví-ta, duké-do, et spes nóstra, sálve.




Ad te clamá-mus, éxsu-les, fí-li-i Hé-vae. Ad te suspi-rá-mus, geméntes et flértes




in hac lacrimá-rum vál-le. E-ia ergo, Advo-cá-ta nóstra,



íl-los tú-os mi-se-ri-córdes ó-cu-los ad nos con vér-te.



Et Jé-sum be-ne-díctum frúctum véntris tú-i, nó-bis post hoc exsí-li-um osténde.



O clé-mens: O pí- a:- O dúkis * Virgo Ma-rí-a.

Partituras de canto gregoriano

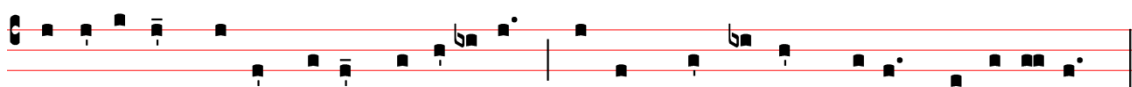
Regina coeli

El Regina Coeli es una oración mariana de felicitación a María por la resurrección de su Hijo Jesucristo. En 1742 SS Benedicto XIV estableció que durante el tiempo Pascual (desde la Resurrección del Señor hasta el día de Pentecostés) se sustituyera el rezo del Ángelus por el de esta antífona. La tradición atribuye su autoría al papa san Gregorio I Magno, quien escuchó los tres primeros versos cantados por ángeles mientras caminaba descalzo una mañana en una procesión en Roma, y a las que él agregó la cuarta línea. En el siglo XII los frailes menores franciscanos (OFM) lo rezaban después del oficio de Completas ya en la primera mitad del siglo XIII y gracias a la misma actividad de los frailes franciscanos se popularizó y expandió por todo el mundo cristiano.

[mp3](#)



V. *Alégrate, Reina del cielo; aleluya.* **R.** *Porque el que mereciste llevar en tu seno, aleluya.*



Re-xurré-xit, si-cut di-xit, al-le-lú-ia: O-ra pro no-bis Dé-um, al-le-lú-ia.

V. *Ha resucitado, según predijo; aleluya.* **R.** *Ruega por nosotros a Dios; aleluya.*

Regina caeli en latín/español:

V. <i>Regina caeli, laetare, alleluia.</i>	<i>Alégrate, Reina del cielo; aleluya.</i>
R. <i>Quia quem meruisti portare, alleluia.</i>	<i>Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.</i>
V. <i>Resurrexit, sicut dixit, alleluia.</i>	<i>Ha resucitado, según predijo; aleluya.</i>
R. <i>Ora pro nobis Deum, alleluia.</i>	<i>Ruega por nosotros a Dios; aleluya.</i>
V. <i>Gaude et laetare Virgo María, alleluia.</i>	<i>Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.</i>
R. <i>Quia surrexit Dominus vere, alleluia.</i>	<i>Porque ha resucitado Dios verdaderamente; aleluya.</i>

V. *Oremus: Deus, qui per resurrectionem Filii tui, Domini nostri Iesu Christi, mundum laetificare dignatus es: praesta, quaesumus; ut, per eius Genetricem Virginem Mariam, perpetuae capiamus gaudia vitae. Per eundem Christum Dominum nostrum. Oremus: Oh, Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el gozo de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.*


R. *Amen.*

Partituras de canto gregoriano


Alma Redemptoris Mater

Palabras iniciales de una de las cuatro Antífonas cantadas en las Completas y las Laudes, en honor a la Santísima Virgen. Esta Antífona particular se asigna a aquella parte del año entre las primeras Vísperas del primer domingo de Adviento y las Completas del segundo de Febrero (en el cual cesa, aunque la Fiesta de la Purificación se transfiera desde ese día). Consiste en seis versos hexámetros en estricta forma prosódica, seguidos de versículo, respuesta, y oración, los cuales varían por estación. Los versos hexámetros son acreditados a Hermannus Contractus, o Hermann "el cojo" (muerto hacia 1054). La Antífona fue muy popular en Inglaterra. [mp3](#)

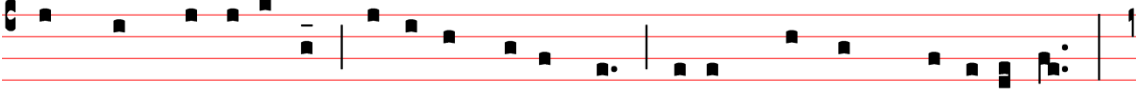
5.



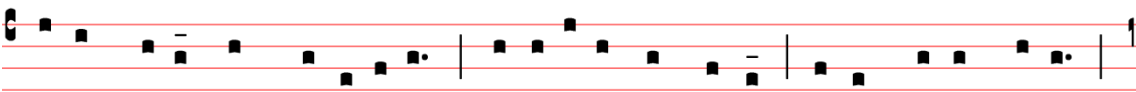
A L- ma * Re-demptó-ris Ma-ter, quae pérvī-a cae-lis porta má-nes,
Augusta Madre del Redentor, Puerta siempre abierta del Cielo,



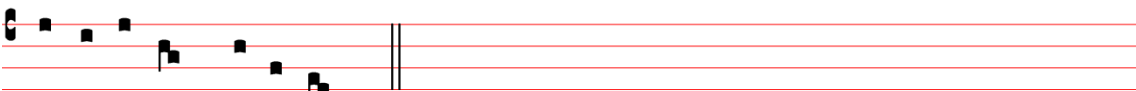
Et ste-lla ma-ris, su-cúrre ca-dénti súrge-re qui cu-rat pópu-lo:
Y estrella del mar, socorre a tu pueblo caído,



Tu quae ge-nu-ís-ti, na-tú-ra mi-rán te, tu-um sánctum Ge-ni-tó-rem:
Tú que generaste, con maravilla de la naturaleza, a tu santo Creador.



Virgo pri-us ac posté-ri-us, Gabri-é-lis ab ó-re sumens il-lud Ave,
Virgen antes y después, que de la boca de Gabriel acogiste aquel saludo,



pe-ca-tó-rum mi-se-ré-re.
ten piedad de los pecadores.

Partituras de canto gregoriano

Christe redemptor omnium

Este himno del siglo sexto, es el himno tradicional de Vísperas en Navidad. El himno fue alterado en 1629, en la revisión de los himnos del Breviario del Papa Urbano VIII y se conoce como Iesu, Redemptor Omnium. El texto original del himno ha sido restaurado en la liturgia actual.

[mp3](#)

Hymn



C hris-te, re-démptor ómni- um, ex Patre, Pa-tris Ú- ni-ce,

Oh Cristo Redentor del mundo, Unigénito del Padre,



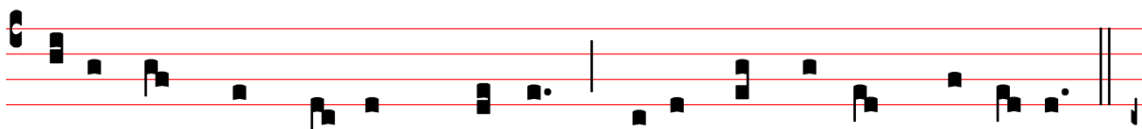
so-lus an-te prin-cí-pi- um na-tus i-nef-fa-bí- li- ter,

antes de todos los siglos nacido de modo inefable,



2. Tu lumen, tu splendor Pa-tris, tu spes pe-rénnis, óm-ni- um,

Tú que eres la Luz y el Resplandor del Padre, nuestra continua esperanza,



inténde quas fundunt pre-ces tu-i per orbem sérvu- li

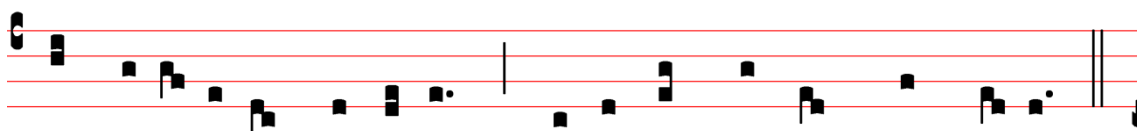
acoge las súplicas que elevan desde todos los rincones de la tierra tus fieles .

Partituras de canto gregoriano



3. Sa-lú-tis auctor, ré-co-le quod nostri quondam cór-po-ris,

Autor de la salvación, recuerda que de nuestro cuerpo, en otro tiempo,



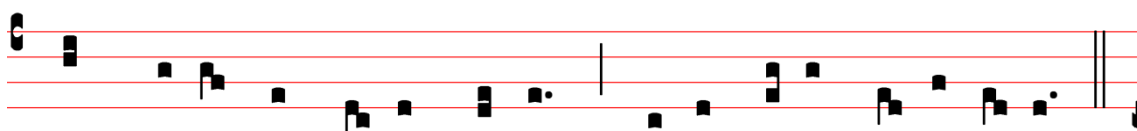
ex il-li-bá-ta Vír-gi-ne nascéndo, formam sumpse-ris.

naciendo de la Virgen Inmaculada, asumiste la forma.



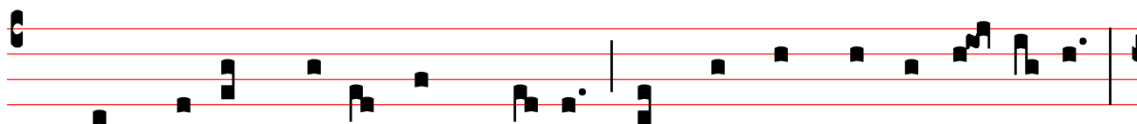
4. Hic præ-sens testá-tur di-es, currens per anni cír-cu-lum

Lo atestigua esta fiesta de hoy cuya celebración se repite cada año,



quod so-lus a se-de Pa-tris mundi sa-lus advé-ne-ris;

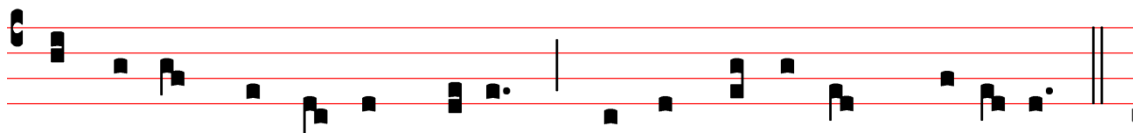
Que sólo en Ti, Señor, venido de la sede del Padre encuentra el mundo su salvación;



5. Hunc cæ-lum, terra, hunc ma-re, hunc omne quod in e- is est,

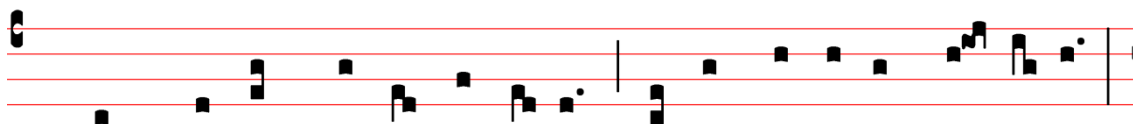
El cielo, la tierra, el mar y todo cuanto hay en ellos,

Partituras de canto gregoriano



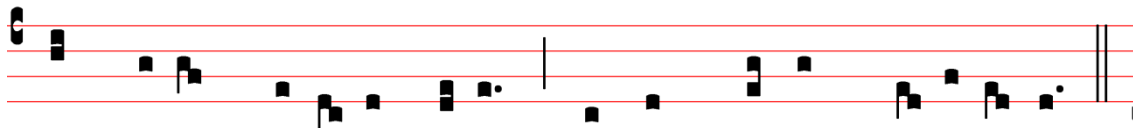
auctó-rem advén-tus tu-i laudat exsúl-tans cánti-co.

en honor del Autor de tu venida, entonan, llenos de entusiasmo, este himno de alabanza.



6. Nos quoque, qui sancto tu-o re-démpti sumus sángui-ne,

Y nosotros que hemos sido redimidos con tu Sangre preciosísima,



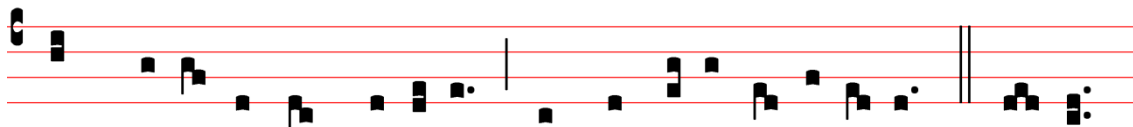
ob di-em na-tá-lis tu-i hymnum no-vum concí-ni-mus.

Te celebramos en el día de tu nacimiento con un cántico siempre nuevo.



7. Iesu, ti-bi sit gló-ri-a, qui na-tus es de Vír-gi-ne,

Gloria a Ti, Jesús, que has nacido de la Virgen,



cum Patre almo Spí-ri-tu, in sempi-térna sæcu-la. A-men.

y también al Padre y al Espíritu Santo, por los siglos sin término, Amén.

Partituras de canto gregoriano

Credo

El Credo es el resumen dogmático de la fe católica, y, aunque originalmente su uso litúrgico era el bautismo (para declarar de forma sencilla y al mismo tiempo solemne aquello en lo que se creía), comenzó a ser usado en la Misa en algunas regiones (de España y del Este) a partir del siglo VI aproximadamente, hasta que en el siglo XI la Iglesia de Roma lo incorporó al rito de forma definitiva.

El texto actual proviene básicamente del Primer Concilio de Nicea (325), con algunas modificaciones introducidas en el Primer Concilio de Constantinopla (381), como la afirmación del carácter divino del Espíritu Santo, y en el Tercer Concilio de Toledo (589), que añadía que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo (antes sólo se decía que venía del Padre). Esto último se denominó cláusula filioque, y marcó el origen de las disputas entre la Iglesia Ortodoxa y la Católica, cuyo cisma se produciría unos cinco siglos después, en el año 1054. El Credo Niceno original, sin embargo, es aceptado por la mayoría de Iglesias (protestantes, ortodoxa y anglicana).

[mp3](#)


redo in u-num De- um, Patrem omni-po-téntem factó-rem caeli et terrae,


vi-si-bí-li-um ómni-um et invi-si-bí- li-um. Et in unum Dómi-num Iesum Chris-tum,


Fí-li-um De-i u-ni-gé-ni-tum. Et ex Patre na- tum ante ómni-a saé-cu-la.


De-um de De-o, lumen de lími-ne, De-um ve-rum de De-o ve-ro.

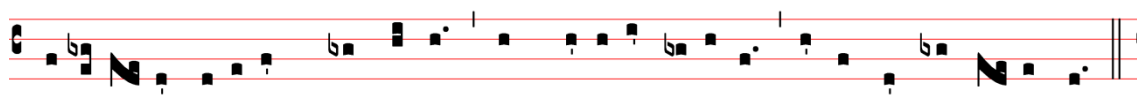

Gé-ni-tum, non fac-tum, consubstanti-á-lem Pa-tri: per quem ómni-a facta sunt.


Qui propter nos hómi-nes et propter nostram sa-lú-tem descéndit de cae-lis.

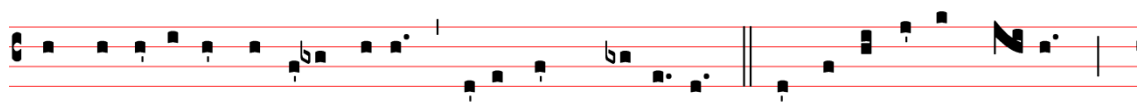
Partituras de canto gregoriano



Et incarná-tus est de Spí-ri-tu Sancto ex Ma-rí-a Vírgi-ne, et homo factus est.



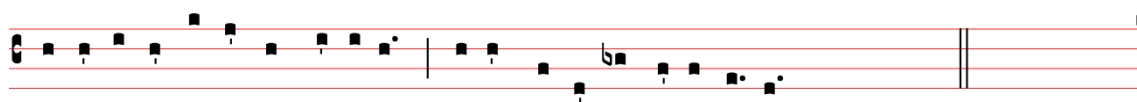
Cru-ci-fí-xus é-ti-am pro no-bis : sub Pónti-o Pi-lá-to, passus et se-púl-tus est.



Et re-surré-xit tér-ti-a di-e, secúndum Scriptú-ras. Et ascéndit in cae-lum, :



se-det ad dexte-ram Pa-trix. Et í-te-rum ventú-rus est cum gló-ri-a,



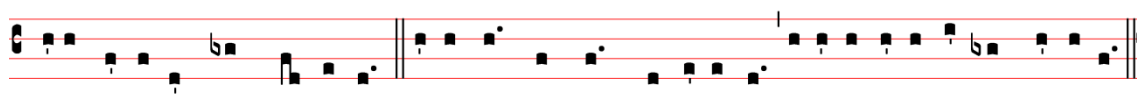
iu-di-cá-re vi-vos et mórtu-os : cu-ius regni non e-rit fí-nis.



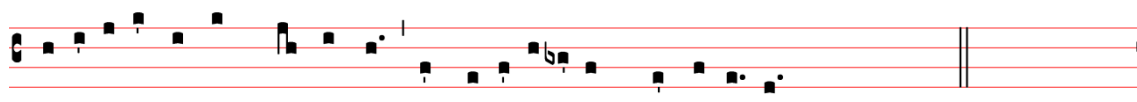
Et in Spí-ri-tum Sanctum, Dómi-num et vi-vi-fi-cántem : qui ex Patre Fi-li-ó que pro-cé-dit.



Qui cum Patre et Fí-li-o simul ado-rá-tur et conglo-ri-fi-cá-tur :



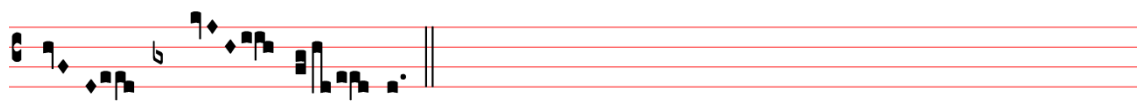
quilo-cú-tus est per prophé-tas. Et u-nam sanctam, cathó-li-cam et apostó-li-cam Ecclé-si-am.



Confí-te-or u-num bap-tísma in remissi-ónem pecca-tó-rum.



Et expécto re-surrecti-ó-nem mortu-ó-rum. Et vi-tam ventú-ri sáecu-li.



A-men.

Partituras de canto gregoriano

Adoro te devote

Es uno de los cinco himnos que Santo Tomas de Aquino compuso en honor de Jesús en el Santísimo Sacramento a solicitud del Papa Urbano IV con motivo de haber establecido por primera vez la Fiesta del Corpus Christi en 1264. El himno se encuentra en el Misal Romano como una oración de acción de gracias, después de la Misa una indulgencia parcial se concede a los fieles que recen con devoción este himno.

Se cuenta una bella historia en torno a la fiesta litúrgica del Corpus Christi, que surge tardíamente en la Iglesia, en 1264. Para la confección del oficio litúrgico de dicha fiesta, fueron invitados los dos mejores teólogos de aquel tiempo: el dominico Tomás de Aquino, el que sería calificado como "doctor angelicus", y el franciscano Buenaventura de Fidenza, al que se le llamó tanto doctor piadosus como, sobre todo, doctor seraficus. Intervino primero santo Tomás y leyó ante el Papa y los cardenales su famoso Adoro te devote. Cuando acabó su lectura, san Buenaventura comenzó a romper el himno que él mismo había compuesto, afirmando que era tal la belleza del himno leído que no merecía la pena escuchar el que él había compuesto. [mp3](#)

Adoro te devote (corto)


A d-o-ro te de-vo-te la-tens De- i-tas, quae sub his fi-gu-ris ve-re la-ti-tas:


Ti-bi se cor me-um to-tum subji-cit, qui-a te contem-plans to-tum de-fi-cit.


In cru-ce la-te-bat so-la De- i-tas, At hic la-tet simul et huma-ni-tas:


Ambo tamen cre-dens atque confi-tens, pe-to quod pe-ti-vit latro pe-ni-tens.


Je-su, quem ve-la-tum nunc aspi-ci-o, o-ro fi-at il-lud quod tam si-to:


Ut te re-ve-la-ta cernens fa-ci-e, Vi-su sim be-a-tus tu-ae glo-ri-ae. A-men.

Partituras de canto gregoriano

Adoro te devote (con texto en español)

v.




A d-o-ro te de-vo-te la-tens De- i-tas, quae sub his fi-gu-ris ve-re la-ti-tas:




Ti-bi se cor me-um to-tum subji-cit, qui-a te contemplans to-tum de-fi-cit.

Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias.
A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte.




Vi-sus, tactus, gu-tus in te fa-li-tur, sed audi-tu so-lo tu-to cre-di-tor:

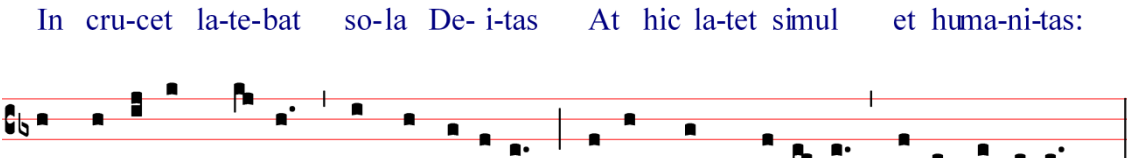


Credo quid quid dix-it De- i Fi-li-us: nil hoc verbo ve-ri-tas ve-ri- us.


En Ti, se equivocan vista, tacto, gusto; pero basta el oído para creer con firmeza: creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada más verdadero que esta Palabra de verdad.




In cru-cet la-te-bat so-la De- i-tas At hic la-tet simul et huma-ni-tas:



Ambo tamen cre-dens atque confi-tens, pe-to quod pe-ti-vit latro pe-ni-tens.
En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad;
sin embargo, creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

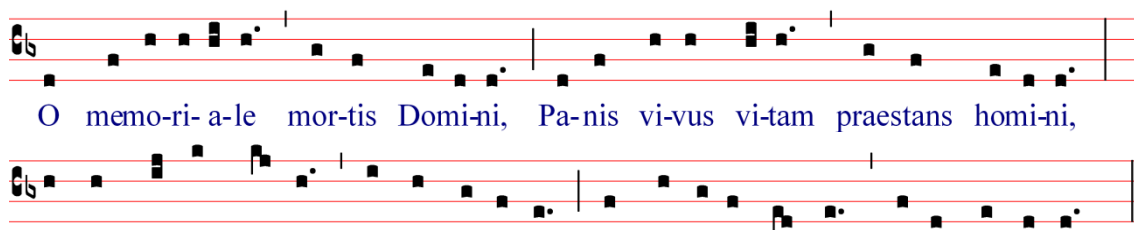


Pla-gas si-cut Thomas, non intu-e-or De-um tamen me-um te confi-te-or:



Fac me ti-bi semper ma-gis cre-de-re, in te spam ha-be-re, te di-li-ge-re.
*No veo las llagas como las vio Tomás pero confieso que eres mi Dios:
haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame.*

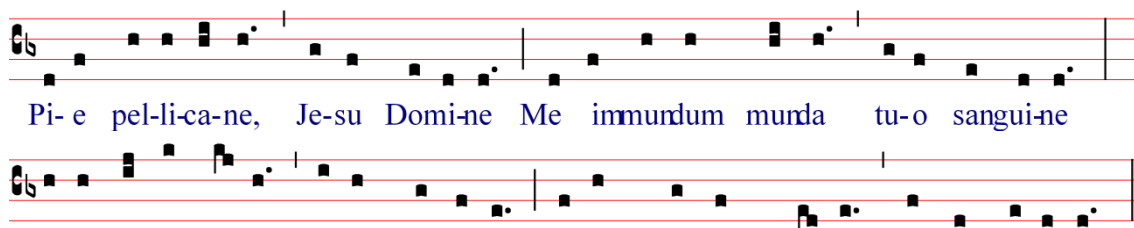
Partituras de canto gregoriano



O memo-ri-a-le mor-tis Domi-ni, Pa-nis vi-vus vi-tam praestans homi-ni,

Praesta mea-e men-ti de te vi-ve-re, et te il-li semper duke sa-pe-re.

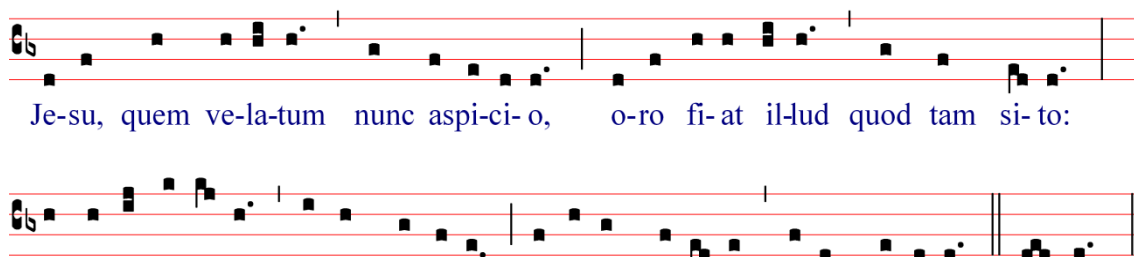
*¡Memorial de la muerte del Señor! Pan vivo que das vida al hombre:
concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura.*



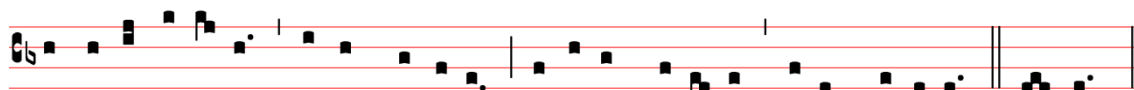
Pi-e pel-li-ca-ne, Je-su Domi-ne Me immundum munda tu-o sangui-ne

Cu-jus u-na stil-la sal-vum fa-ce-re to-tum mundum quit ab omni sce-le-re.

*Señor Jesús, Pelícano bueno, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,
de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.*



Je-su, quem ve-la-tum nunc aspi-ci-o, o-ro fi-at il-lud quod tam si-to:



Ut te re-ve-la-ta cernens fa-ci-e, Vi-su sim be-a-tus tu-ae glo-ri-ae. A-men.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío:
que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.

Partituras de canto gregoriano

Pange lingua con texto en español

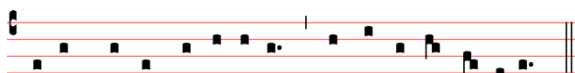
Compuesto por Santo Tomás de Aquino (1225-1274) para la festividad del Corpus Christi.

[mp3](#)

Hymn.
3.

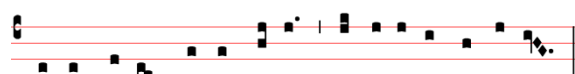
P

ange lingua glo-ri-ó-si Córpo-ris mysté-ri-um, Sangui-nisque pre-ti-ó-si, Quem in mudi pré-ti-um



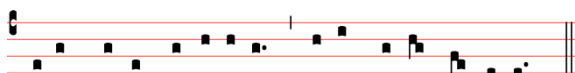
Fructus ventris ge-ne-ró-si, Rex ef-fú-dit gen-ti-um

Canta lengua el Misterio del Cuerpo Glorioso y de la Sangre Preciosa que como precio del mundo fruto de un vientre generoso, el Rey envió a los hombres.



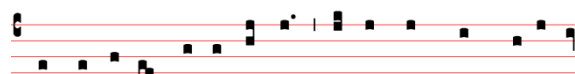
No-bis da-tus no-bis na-tus Ex intácta Vír-gi-ne,

Et in mudo conversá-tus, Sparso verbi sémi-ne,



Su-i mo-ras inco-lá-tus Mí-ro clausit ór-di-ne.

A nosotros dado, para nosotros nacido de una Virgen intacta, recorriendo el mundo, esparcida la semilla del Verbo, viviendo un tiempo entre los suyos finalizó [el orden anterior] de admirable modo:



In suprémae nocte coenae Re-cúmbens cum frá-ti-bus,

Observá-ta le-ge ple-ne Ci-bis in le-gá-li-bus,



Ci-bum turbae du-odé-nae Se dat su-is má-ni-bus.

En la suprema noche de la cena reunido con sus hermanos observada la totalidad de la Ley: con la comida en forma legal, se dio por sus manos como alimento a los Doce.

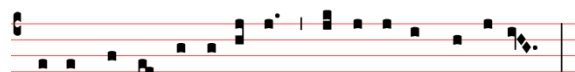


Verbum ca-ro pa-nem ve-rum Verbo carnem éf-fi-cit: Fitque sanguis Chris-ti me-rum, Et si sensus dé-fi-cit,



Ad fīmāndum cor sín-cé-rum So-la fi-des súf-fi-cit.

La palabra es carne: al pan con la palabra convierte en verdadera carne, y hace el puro vino de la Sangre de Cristo. Y si los sentidos no alcanzan para afirmarlo el corazón sincero es suficiente la sola fe



Tantum ergo Sacraméntum Ve-ne-rémur cé-rnu-i:

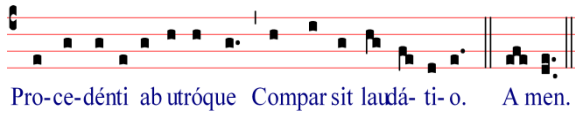
Et antiqum do-cuméntum No-vo ce-dat rí-tu-i:



Praetert fi-des suppleméntum Sénsu-um de-fé-ctu-i.

A tan alto, pues, Sacramento veneremos inclinados y el antiguo orden litúrgico ceda el paso al nuevo Rito. Añada la fe lo que falta al defecto de los sentidos

Partituras de canto gregoriano



Al Engendrador y al Engendrado Alabanza, alegría, salud, honor, fuerza y bendición. Y al que procede de uno y otro vaya una alabanza comparable.

Partituras de canto gregoriano

Pange lingua

Hymn.
3.

P

ange lingua glo-ri-ó-si Córpo-ris mysté-ri-um,

Sangui-nisque pre-ti-ó-si, Quem in mundi pré-ti-um

Fructus ventris ge-ne-ró-si, Rex ef-fú-dit gen-ti-um

No-bis da-tus no-bis na-tus Ex intácta Vír-gi-ne,

Et in mundo conversá-tus, Sparso verbi sémi-ne,

Su-i mo-ras inco-lá-tus Mi-ro clausit ór-di-ne.

In suprémae nocte coenae Re-cúmbens cum frá-ti-bus,

Observá-ta le-ge ple-ne Ci-bis inle-gá-li-bus,

Ci-bum turbae du-odé-nae Se dat su-is má-ni-bus.

Verbum ca-ro pa-nem ve-rum Verbo carnem éf-fi-cit:

Fitque sanguis Chris-ti me-rum, Et si sensus dé-fi-cit,

Ad fimándum cor sincé-rum So-la fi-des súf-fi-cit.

Tantum ergo Sacraméntum Ve-ne-rémur cénu-i:

Et antíquum do-cuméntum No-vo ce-dat rí-tu-i:

Praetet fi-des supleméntum Sénsu-um de-fé-ctu-i.

Ge-ni-tó-ri, Ge-ni-tó-que Laus et ju-bi-lá-ti-o,

Sa-lus, ho-nor, vir-tus quoque Sit et be-ne-díc-ti-o:

Pro-ce-dénti ab utróque Compar sit laudá-ti-o. A men.


Partituras de canto gregoriano

Crux fidelis

El himno Crux fidelis, como el himno Vexilla Regis, fue compuesto por Venancio Fortunato, (obispo de Poitiers) alrededor del año 569, con ocasión de la donación de una reliquia de la santa Cruz por parte de Justino II a Radegonda (hija del rey de Turingia y viuda de Clotario I rey de Francia.) . La Iglesia incorporó a la liturgia el himno Crux fidelis para cantarlo en el oficio de lecturas y en los laudes durante la Semana Santa y el Vexilla Regis en las vísperas. En él se traza la historia de la salvación desde la caída de Adán propiciada por el Tentador cerca del árbol del Paraíso terrenal, hasta la salvación por obra de Cristo en el árbol de la cruz.


[mp3](#)

I.



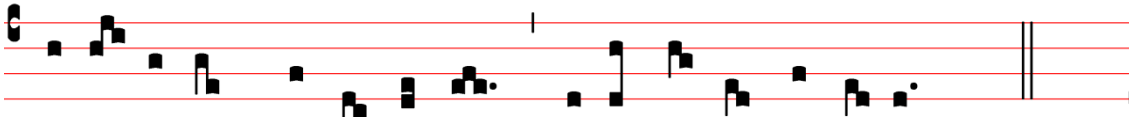
C Rux fi-dé-lis, inter omnes Arbor u-na nó bi-lis :

Oh Cruz fiel! el más noble de los árboles;



Nul-la ta-lem sil-va pro-fert, Fronde, flo-re, gérmí-ne :

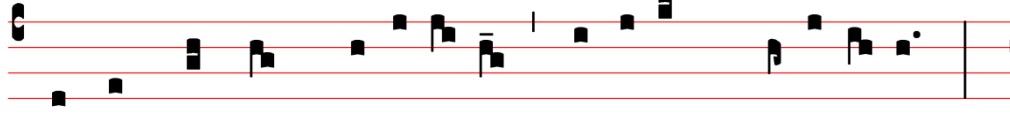
Ningún bosque produjo otro igual en hoja, ni en flor, ni en fruto.



Duke lignum, dul-ci cla-vo, Duke pondus sú-ti-nens.


¡Oh dulce leño, dulces clavos los que sostuvieron tan dulce peso!

Hymn.
I.



P Ange, lingua, glo-ri-ó-si Láure-am certámi-nis,

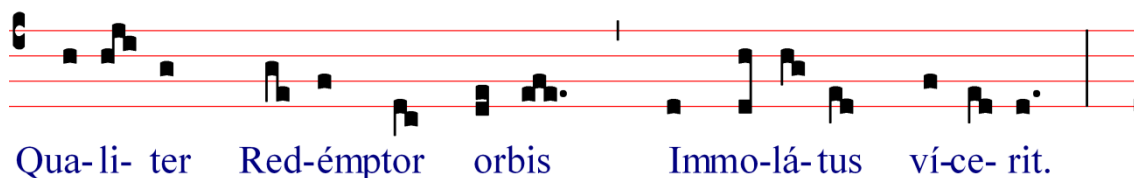
1. *Canta, lengua, la victoria del más glorioso combate,*



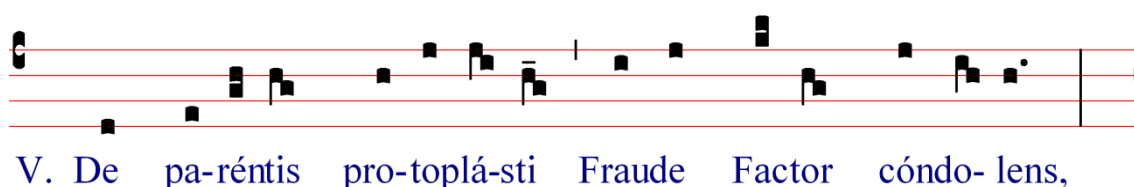
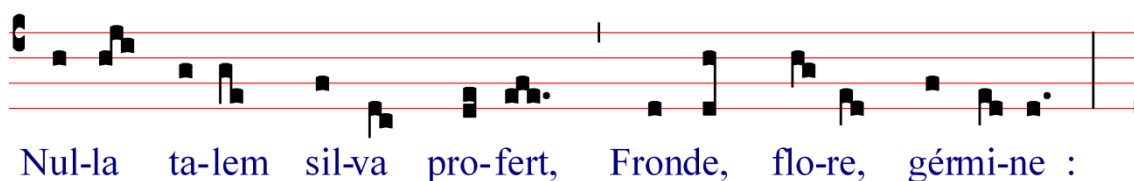
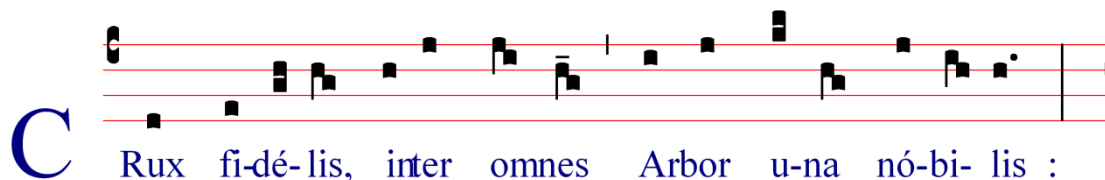
Et su-per Cru-cis trophaé-o Dic tri-úm-phum nó-bi-lem :

y celebra el noble triunfo de la Cruz,

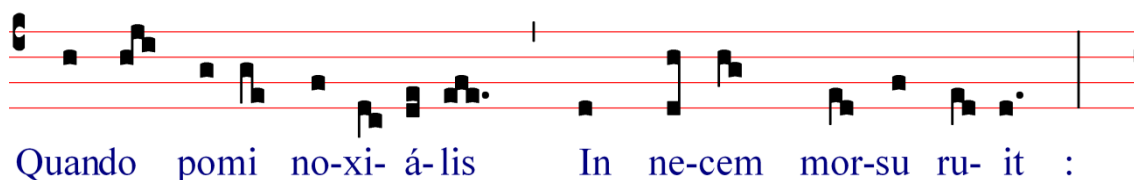
Partituras de canto gregoriano



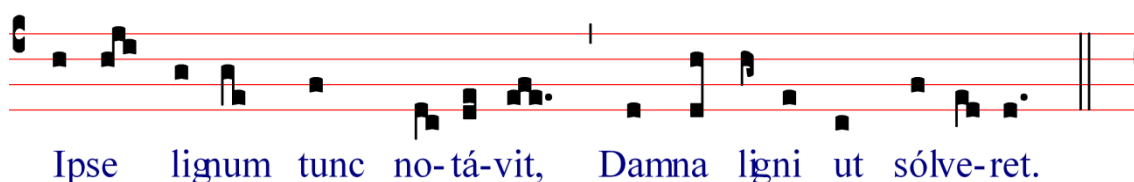
y cómo el Redentor del mundo venció inmolado en ella.



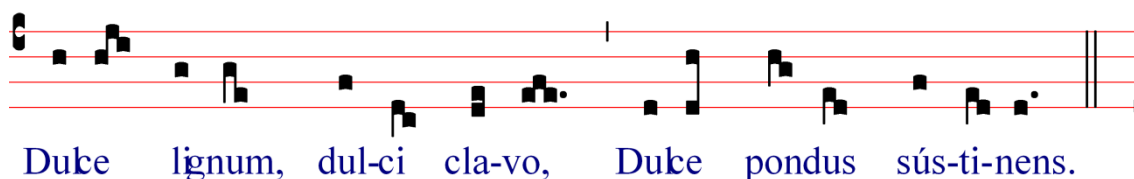
Compadecido el Criador del engaño de nuestro primer padre,



incurriendo en la muerte por haber gustado del fruto prohibido,



señaló otro árbol para reparar el daño del primero.

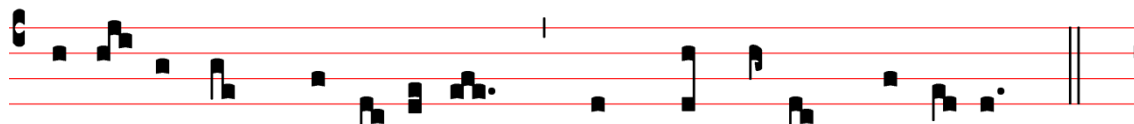


Partituras de canto gregoriano



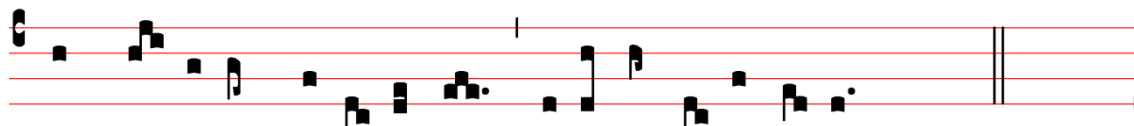
V. Hoc opus nostræ sa-lú-tis Ordo depo-pósce-rat;

Este modo de obrar nuestra salvación requería



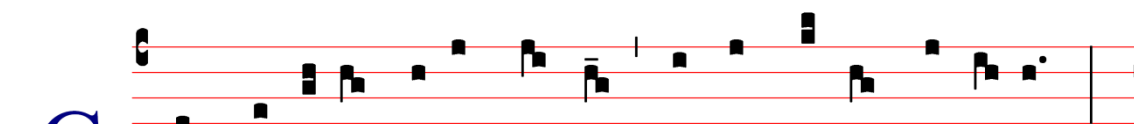
Mul-ti- fórmis pro-di- tó-ris Ars ut artem fál-le-ret. :

que una estratagema burlase las artes del traidor

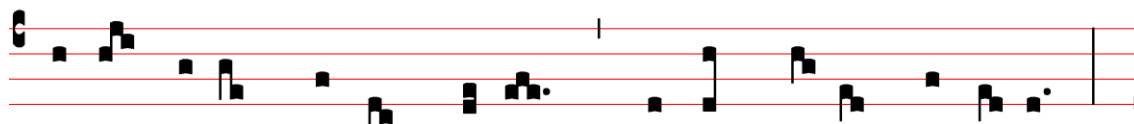


Et me-dé-lam ferret inde, Hostis unde laése-rat.

y hallase el remedio donde hirió el enemigo con su engaño.



C Rux fi-dé-lis, inter omnes Arbor u-na nó-bi- lis :



Nul-la ta-lem sil-va pro-fert, Fronde, flo-re, gérmí-ne :



AEqua Pa-tri, Fi-li-óque, Inclí-to Pa-rá-cli-to,

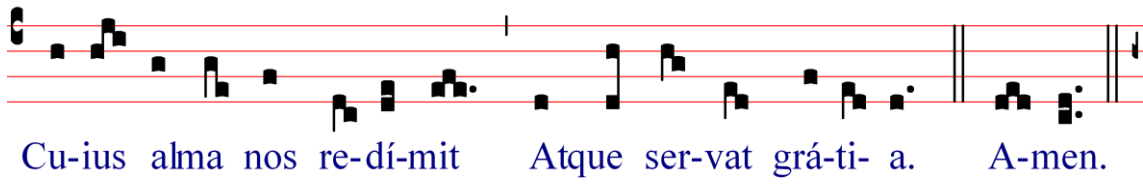
Gloria igual al Padre y al Hijo; igual honor al Espíritu Consolador.



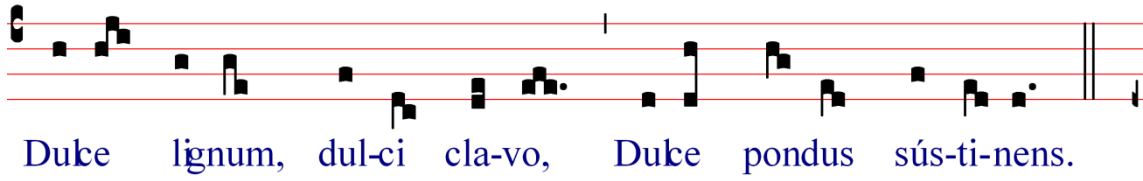
Sempi- térna sit be- á-tæ Tri-ni-tá- ti glo-ri- a;

Gloria eterna a la Trinidad soberana;

Partituras de canto gregoriano



Cuyo amor nos redimió y guardó la gracia . Así sea.



Partituras de canto gregoriano

Veni Sancte Spiritus

La secuencia de Pentecostés Veni Sancte Spiritus es un poema en latín, con la que la Iglesia pide su asistencia al Espíritu Santo. Se canta el Domingo de Pentecostés, cincuenta días después del Domingo de Resurrección (pentecostés es palabra griega que significa quincuagésimo día). A los cincuenta días de la Resurrección del Señor, el Espíritu Santo desciende sobre los Apóstoles en el monte Sión; y escribiendo la ley de gracia en sus inteligencias y en sus corazones, los constituye doctores de la verdad revelada, e intrépidos propagadores del Evangelio con que renovarán la faz de la tierra. "Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo". (Hechos de los Apóstoles, 2).

El texto se atribuye a Stephen Langton (alrededor de 1150-1228), Arzobispo de Canterbury, aunque también fueron considerados sus autores tanto el rey de Francia Roberto II El Piadoso (970-1031) como el Papa Inocencio III.

Veni Sancte Spiritus es una de las cuatro secuencias que se mantuvieron tras la reforma litúrgica realizada por el Concilio de Trento.

[mp3](#)

Seq.
1.

V e-ni Sáncte Spí- ri- tus, Et e-mit-te cæ- li- tus Lú- cis tú- æ rá- di- um.

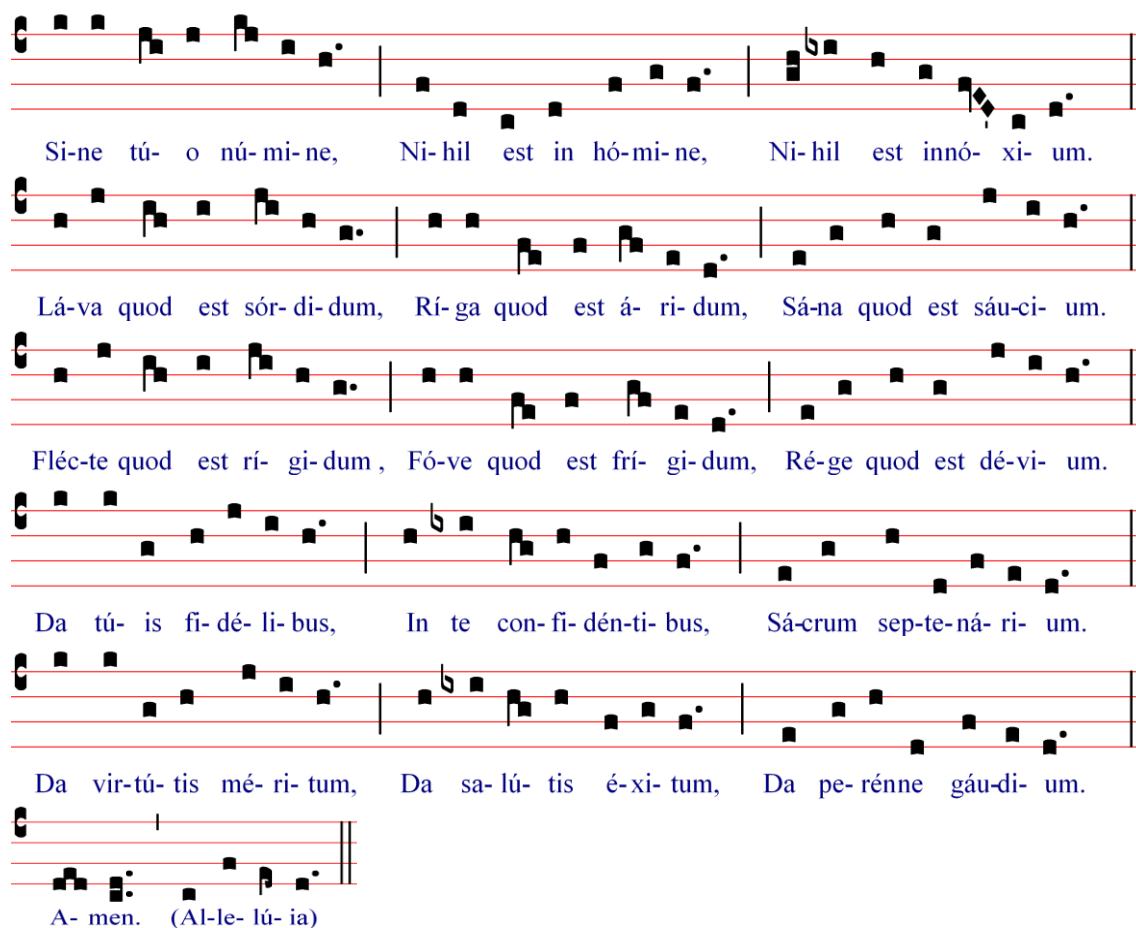
Vé-ni Pá- ter páu-pe- rum, Vé-ni dá-tor mú- ne- rum, Vé-ni lú- men cór- di- um.

Conso- lá- tor óp- ti- me, Dúl- cis hós- pes á- ni- mæ, Dúl- ce re- fri- gé- ri- um.

In la- bó- re ré- qui- es, In aéstu tempé- ri- es, In flé- tu so- lá- ti- um.

O lux be- a- tís- si- ma, Ré- ple cór- dis ín- ti- ma Tu- o- rum fí- dé- li- um.

Partituras de canto gregoriano



Si-ne tú- o nú-mi-ne, Ni-hil est in hó-mi-ne, Ni-hil est innó-xi-um.

Lá-va quod est sór-di-dum, Rí-ga quod est á-ri-dum, Sá-na quod est sáu-ci-um.

Fléc-te quod est rí-gi-dum, Fó-ve quod est frí-gi-dum, Ré-ge quod est dé-vi-um.

Da tú-is fi-dé-li-bus, In te con-fi-dén-ti-bus, Sá-crum sep-te-ná-ri-um.

Da vir-tú-tis mé-ri-tum, Da sa-lú-tis é-xi-tum, Da pe-rénne gáu-di-um.

A- men. (Al-le- lú- ia)

Partituras de canto gregoriano

Veni Sancte Spiritus con texto en español

Seq.
1.

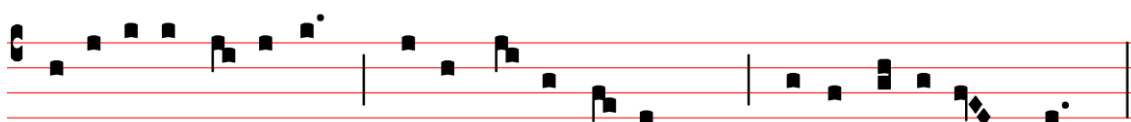


V e-ni Sáncte Spí- ri- tus, Et e-mit-te cæ- li- tus Lú- cis tú- æ rá- di- um.

Ven Espíritu Santo y desde el cielo envía un rayo de tu luz.




Vé-ni Pá- ter páu-pe- rum, Vé-ni dá- tor mú- ne- rum, Vé-ni lú- men cór- di- um.
Ven padre de los pobres, ven dador de las gracias, ven luz del corazón.




Conso- lá- tor óp- ti- me, Dúl- cis hós- pes á- ni- mæ, Dúl- ce re- fri- gé- ri- um.


Consolador óptimo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio.



In la- bó- re ré- qui- es, In aéstu tempé- ri- es, In flé- tu so- lá- ti- um.
Descanso en el trabajo, en el ardor tranquilidad, consuelo en el llanto.



O lux be- a- tís- si- ma, Ré- ple cór- dis ín- ti- ma Tu- o- rum fí- dé- li- um.
Oh luz santísima, llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles.

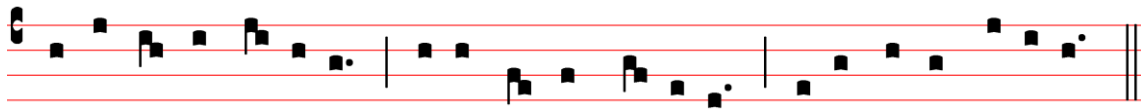


Si- ne tú- o nú- mi- ne, Ni- hil est in hó- mi- ne, Ni- hil est innó- xi- um.
Sin tu ayuda nada hay en el hombre, nada que sea inocente.



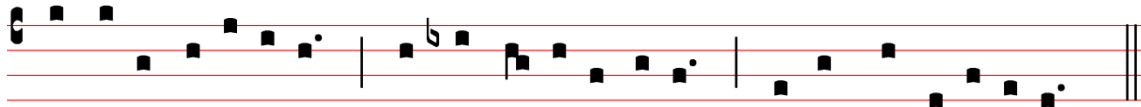
Lá- va quod est sór- di- dum, Rí- ga quod est á- ri- dum, Sá- na quod est sá- u- ci- um.
Lava lo que está manchado, riega lo que es árido, cura lo que está enfermo.

Partituras de canto gregoriano

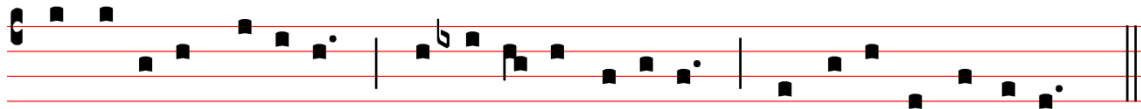


Fléc-te quod est rí- gi-dum, Fó-ve quod est frí- gi-dum, Ré-ge quod est dé-vi- um.

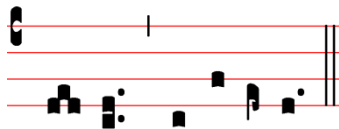
Doblega lo que es rígido, calienta lo que es frío, dirige lo que está extraviado.



Da tú- is fí-dé- li-bus, In te con-fí-dén-ti- bus, Sá-crum sep-te-ná- ri- um.
Concede a tus fieles que en Ti confían, tus siete sagrados dones.



Da vir-tú- tis mé- ri- tum, Da sa- lú- tis é-xi- tum, Da pe- rénne gáu-di- um.
Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales el eterno gozo.



A- men. (Al-le- lú- ia)

Partituras de canto gregoriano

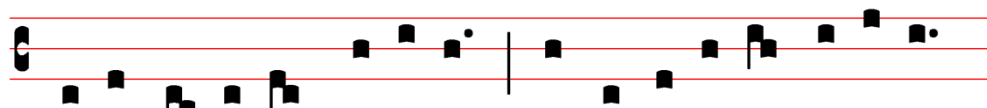
Veni Creator

Veni Creator Spiritus es un texto que invoca la presencia del Espíritu Santo. Se canta en Vísperas de Pentecostés, en la dedicación de una Iglesia, en la Confirmación y en el Orden Sacerdotal y siempre que el Espíritu Santo es invocado solemnemente. La indulgencia parcial se concede a los fieles que lo recitan. La indulgencia plenaria se concede si se recita el 1 de enero o en la fiesta de Pentecostés. Se suele cantar al comienzo de solemnes actos académicos en las universidades. El texto procede del siglo IX y se suele atribuir a Rábano Mauro.

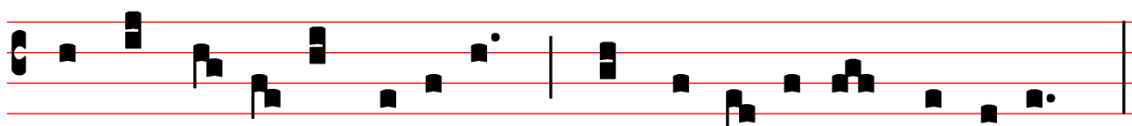
[mp3](#)

Hymne
8.

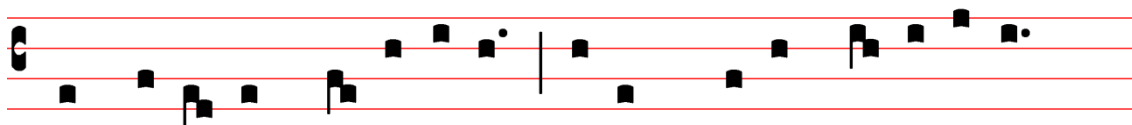
V



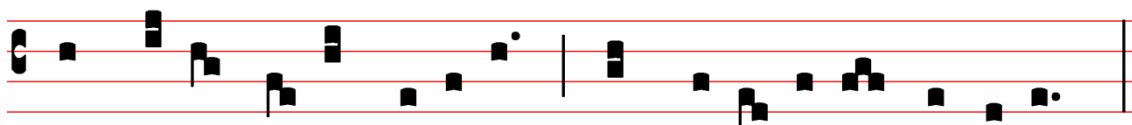
e-ni Cre- á-tor Spi- ri- tus, Men-tes tu- ó-rum ví- si- ta:



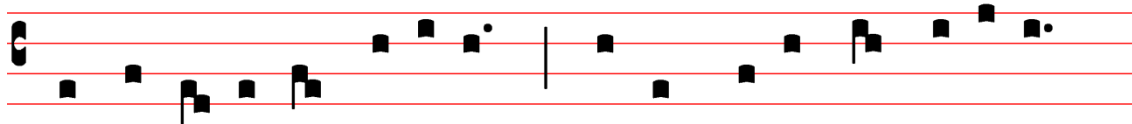
Imple su- pér-na grá- ti- a Quae tu-cre- ás-ti péc-to- ra



Qui dí-ce- ris Pa- rá- cli- tus- dó-num De- i al- tis-si-mi,

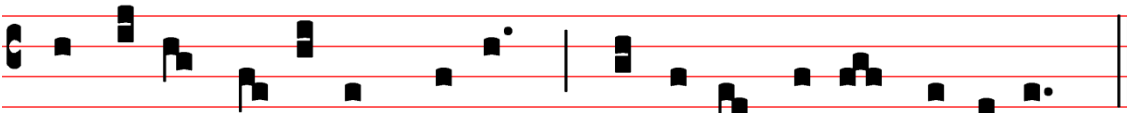


Fons ví-vus, íg-nis, cá- ri- tas, Et spi- ri- tá- lis úncti- o.

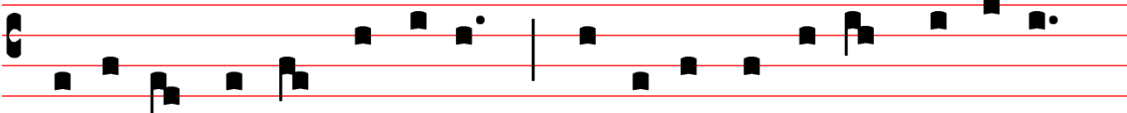


Tu sep-ti- formis mú-ne- re, dextrae De- i tu dí- gi- tus,

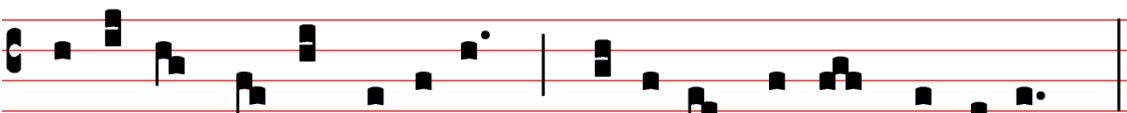
Partituras de canto gregoriano




Tu ri- te pro- mís-sum Pá-tris, Semó-ne dí- tans gút-tu- ra.



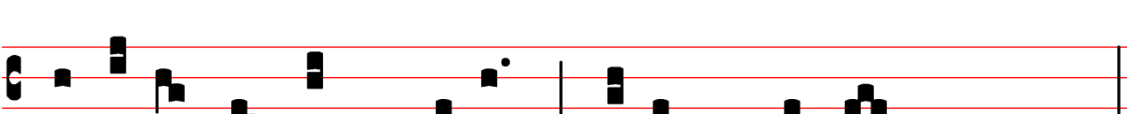
Accénde lú-men sén-si- bus, In-fúnde a-mó- rem cór-di- bus,



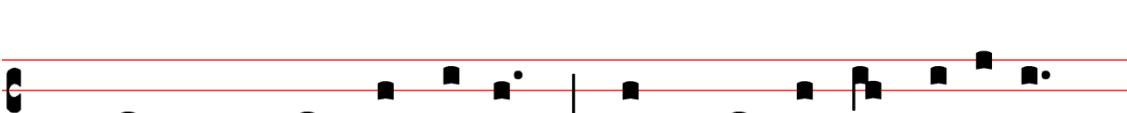
In-firma nós-tri córpo- ris Vir-tú- te firmans pér-pe- ti.



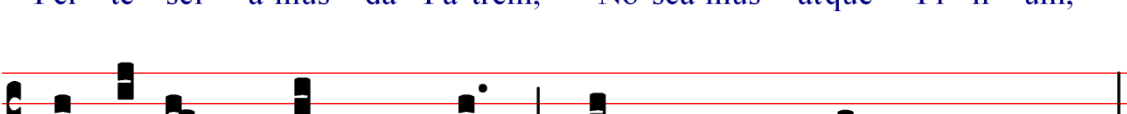
Hós-tem re- pé-llas lóngi- us, Pa-cémque dó-nes pró- ti- nus:




Duc-tó- re sic te praé-vi- o, Vi- té-mus omne nó- xi- um.




Per te sci- á-mus da Pá-trem, Nó-sca-mus atque Fí- li- um,



Te u-tri- ús-que Spí- ri- tum Cre-dá-mus ómni témpo- re.



De- o pa- tri sit glo- ri- a Et fí- li- o, quia mór-tu- is,



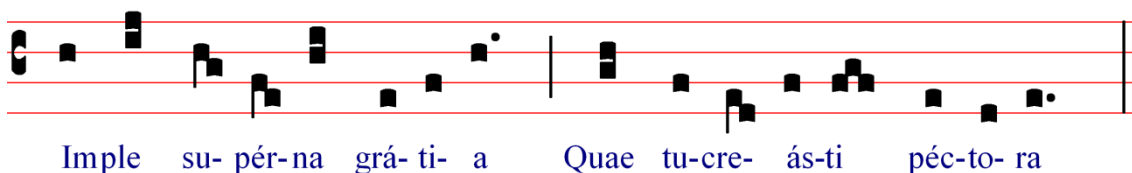
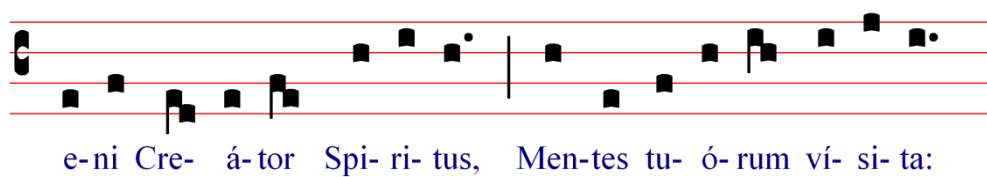
Su-rre- xit ac pa- rá- cli- to In sae- cu- ló- rum sae- cu- la. A- men.

Partituras de canto gregoriano

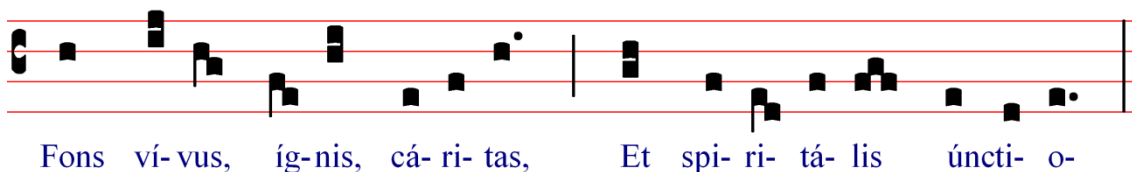
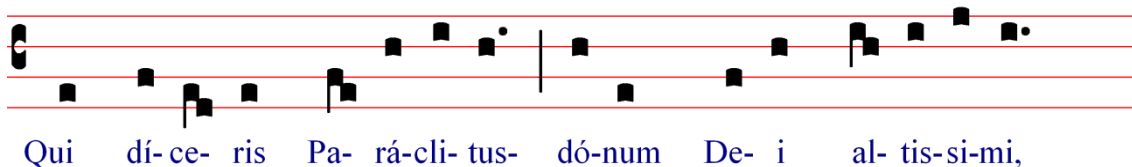
Veni Creator con texto

Hymne
8.

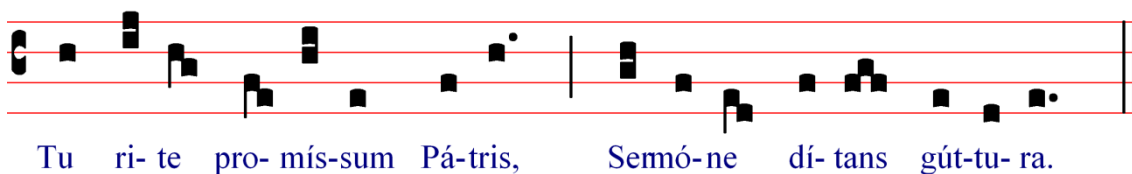
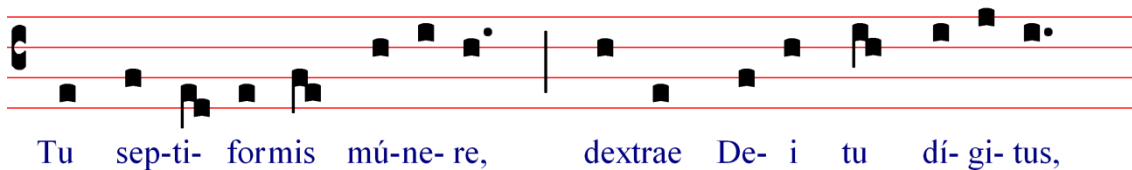
V



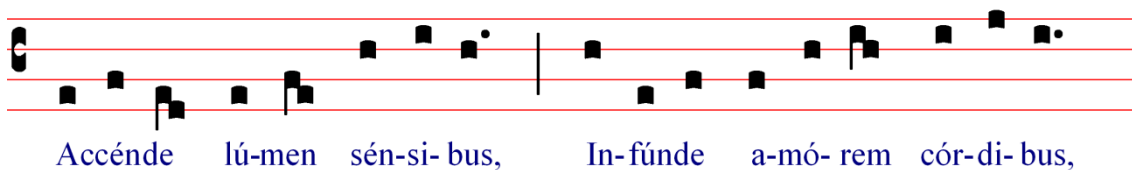
Ven Espíritu creador; visita las almas de tus fieles. Llena de la divina gracia los corazones que Tú mismo has creado.



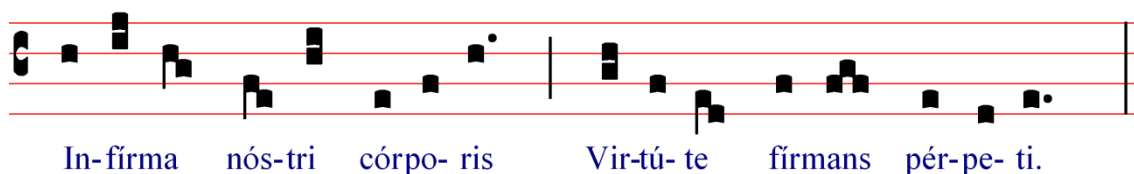
Tú eres nuestro consuelo, don de Dios altísimo, fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción.



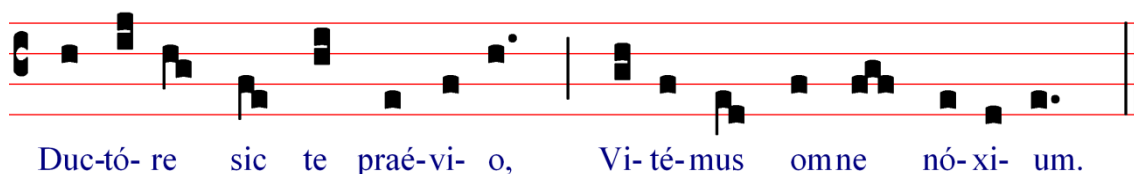
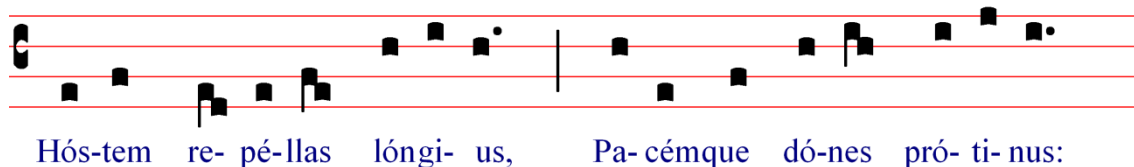
Tú derramas sobre nosotros los siete dones; Tú el dedo de la mano de Dios, Tú el prometido del Padre, pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.



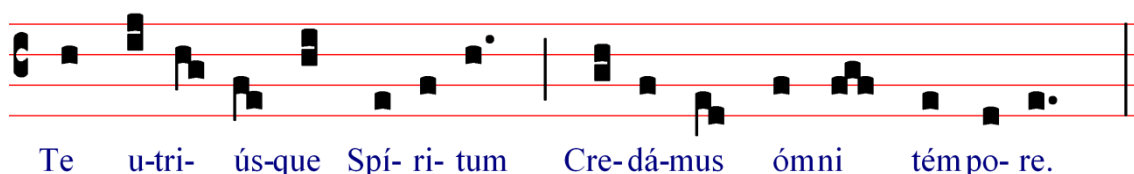
Partituras de canto gregoriano



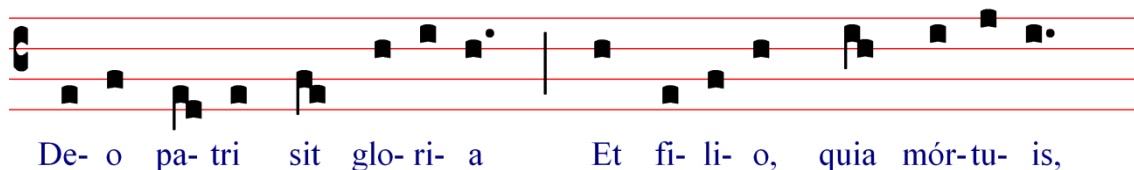
*Enciende con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones
y con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra frágil carne.*



*Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto tu paz, siendo Tú mismo nuestro guía
evitaremos todo lo que es nocivo.*



*Por Ti conozcamos al Padre y también al Hijo y que en Ti, que eres el Espíritu de ambos,
creamos en todo tiempo.*



*Gloria a Dios Padre y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador,
por los siglos de los siglos. Amén.*

Partituras de canto gregoriano

Rorate caeli

Rorate Coeli (o Rorate Caeli), del libro de Isaías (Isaías 45:8), son las primeras palabras de un texto utilizado en la liturgia católica y, con menor frecuencia, en la liturgia protestante. Se utiliza frecuentemente cantado como un canto llano en la misa y en el Oficio Divino durante el Adviento, donde se da expresión a los anhelos de los Patriarcas y Profetas, y simbólicamente de la Iglesia, por la venida del Mesías. A lo largo de Adviento se recita a diario como el versículo y la respuesta, después del himno de Vísperas:

"V Rorate coeli et desuper nubes pluant justum

(Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo).

R Aperiatur terra et germinet salvatorem "

(Que la tierra se abra y envíe un Salvador ").

[mp3](#)

1. 

R o-rá-te caé-li dé-su-per, et núbes plú- ant jús-tum.
Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo.



Ne i-rascá-ris Dómi-ne ne ultra memí-ne-ris in-iqui-tá-tis:
No te enojas Señor, no te acuerdes más de nuestra maldad.



ecce cí-vi-tas Sáncti fácta est de-sérta: Sí-on de-sérta fác-ta est:
La ciudad del Santo está desierta; Sión ha quedado arrasada,



Je-rú-sa-lem de-so-lá-ta est: dó-mus sáncti-fi-ca-ti-ó-nis tu-ae et gló-ri-ae, tú-ae,


u-bi lauda-vé-runt te Pá-tres nóstri.
Jerusalén, desolada, la casa de tu santidad y tu gloria, donde te alabaron nuestros padres.

Partituras de canto gregoriano



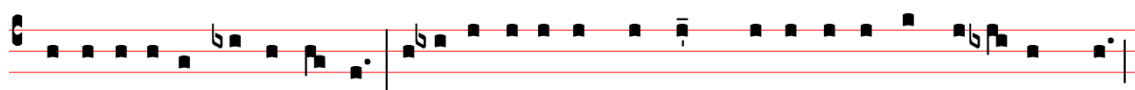
2. Ro-rá-te caé-li dé-su-per, et núbes plú- ant jús-tum.

Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo.



Peccá-vimus, et fácti súnus tamquam inmúndus nos, et ce-cí-dimus

Hemos pecado y estamos manchados. Hemos caído



qua-si fó-li-um u-ni-vér-si: et i-niqui-tá-tes nóstrae qua-si véntus abstu-lé-runt nos:

como las hojas y nuestras maldades nos arrastraron como el viento.



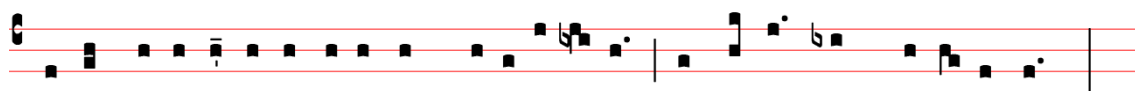
abscondís-ti fâ-ci- em tú- am a nó-bis, et al-li-sís-ti nos in má-nu in-iqui-tá- tis nóstrae.

Nos escondiste tu rostro y nos dejaste con nuestra iniquidad.



3. Ro-rá-te caé-li dé-su-per, et núbes plú- ant jús-tum.

Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo.



Ví-de Dómi-ne Afflicti- ó-nem pópu-li tú- i, et mít-te quem missú-rus es:

Mira, Señor, la aflicción de tu pueblo y envía al Prometido:



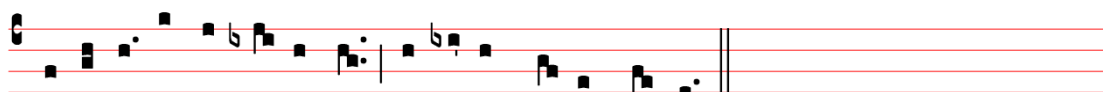
emít-te Agnum domi-na-tó-rem té-rrae, de pétra de-sér-ti ad móntem fí-li-ae Sí- on:

envíanos al Cordero que rige la Tierra, desde el desierto de Petra hasta el monte de la hija de Sión,



ut áufe-rat ípse jú-gum capti-vi-tá- tis nóstrae.

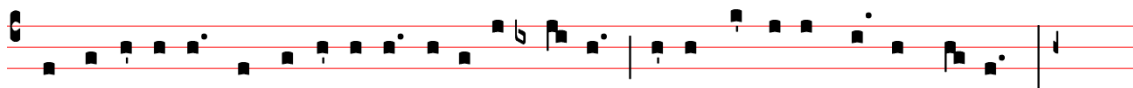
para que rompa el yugo de nuestra esclavitud.



4. Ro-rá-te caé-li dé-su-per, et núbes plú- ant jús-tum.

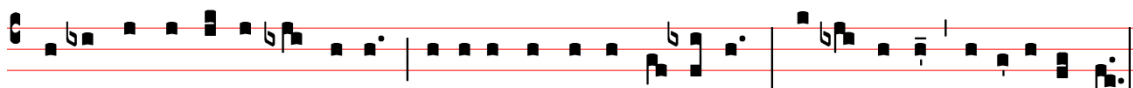
Partituras de canto gregoriano

Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo.



Conso-lámi-ni, conso-lámi-ni, pópu-le mé- us: ci-to vé-ni-et sá-lus tú- a:

Consuélate, pueblo mío, consuélate, que pronto llegará tu salvación;



qua-re moeró-re consú-me-ris, qui- a imo-vá-vit te dó-lor? Salvá-bo-te, nó-li timé-re,

¿Por qué te consumes de tristeza? ¿Por qué se renueva tu dolor? Te salvaré, no temas:



é-go e-nim sum Dómi-nus Dé-us tú- us, Sánctus Isra-el, re-démptor tú- us.

yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu redentor.

Partituras de canto gregoriano

Kyrie (missa de angelis)

La missa de angelis es una de las misas gregorianas más famosas y sencillas de cantar. En realidad, no fue en su origen una misa compuesta como una unidad, sino que cada parte tuvo existencia propia (y fue usada en diferentes festividades por separado) antes de formar parte del mismo conjunto. La forma actual que se conoce es la ensamblada por los monjes de Solesmes, y contiene Kyrie, Gloria, Sanctus y Agnus Dei.

El Kyrie es la única oración que ha sobrevivido en griego dentro del rito romano. Las palabras Kyrie eleison eran palabras de respuesta litúrgica de la congregación, especialmente apropiadas para las series de peticiones y letanías. Es al mismo tiempo una petición y una acción de gracias; un reconocimiento de lo que Dios ha hecho, hace y seguirá haciendo. El Papa Gregorio I decidió a finales del siglo VI que la fórmula Kyrie eleison se alternara con Christe eleison. En el siglo IX, la oración era repetida nueve veces (tres Kyrie eleison, tres Christe eleison y tres Kyrie eleison). Tras el Concilio de Trento se redujo el número de repeticiones, y se eliminaron los tropos asociados, textos silábicos que aparecían en los libros para ayudar a recordar los largos melismas. El Kyrie de la misa de angelis parece que tiene su origen en una melodía normanda del siglo XIV.

[mp3](#)

5.

K Y-ri- e * e- lé-i-son. ii

Chrís-te e- lé- i-son. ii

Ky-ri- e e- lé- i-son.

Ky-ri- e * ** e- lé- i-son.

Partituras de canto gregoriano

Kyrie (missa orbis factor)

[mp3](#)

First system: **K** y-ri- e, * e- lé- i-son. ij Chri-ste, e- lé- i-son. ij

Second system: Ký-ri- e, * e- lé- i-son. ij Ký- ri- e, e- lé- i-son.

The notation is in G-clef, F major, 4/4 time. It features square neumes on a four-line red staff. The lyrics are written below the staff, with a large blue initial 'K' at the start of the first system.

Kyrie cum júbilo (In festis B. Mariae Virginis).

[mp3](#)

Ligado por la tradición a las festividades marianas, al menos después de su tropo: Cum iubilo iubilemus filio Mariae, el Kyrie IX es la variación adornada y universalmente difundida del Kyrie X. Al parecer es originario de Cataluña, aunque algunos de sus temas (Christe) se aproximan mucho a la letanía primitiva.

First system: **K** Y-ri- e e-lé- i-son. Ký-ri- e e-lé- i-son. Ky- ri- e e-lé- i-son.

Second system: Chri-ste e-lé- i-son. Chri- ste- e-lé- i-son. Chri-ste e-lé- i-son.

Third system: Ký-ri- e e-lé- i-son. Ký- ri- e e-lé- i-son.

Fourth system: Ký-ri- e e-lé- i-son.-

The notation is in G-clef, F major, 4/4 time. It features square neumes on a four-line red staff. The lyrics are written below the staff, with a large blue initial 'K' at the start of the first system.

Partituras de canto gregoriano

Gloria IX

Del siglo XI.

[mp3](#)



G ló- ri- a in excél-sis De- o. Et inter-ra pax homí-ni-bus bonæ vo-lun-tá- tis.

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.



Lauda-mus te. Be-ne dí-cimus te. Ado- ra-mus te. Glo-ri-fí-ca-mus te.

Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te Glorificamos.



Grá-ti- as á-gimus ti-bi propter magnam gló-ri- am tu- am. Dómi-ne De- us,

Gracias te damos por tu inmensa gloria. Señor Dios,



Rex cæ- les-tis, De- us Pa- ter omni-po- tens. Dómi-ne Fi- li u-ni- gé- ni- te, Jesu Chris- te.

Rey celestial, Dios Padre omnipotente. Señor hijo único, Jesucristo.



Dó-mi-ne De- us, Agnus De- i, Fí-li- us Pa- tris. Qui tol- lis pec- ta mudi,

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas el pecado del mundo,



mi-se-re-re no-bis. Qui tol- lis pec-ca- ta mudi, sú- ci- pe depre-ca- ti- o-nem nostram.

Ten piedad de nosotros. Tú que quitas el pecado del mundo atiende nuestra súplica.

Partituras de canto gregoriano



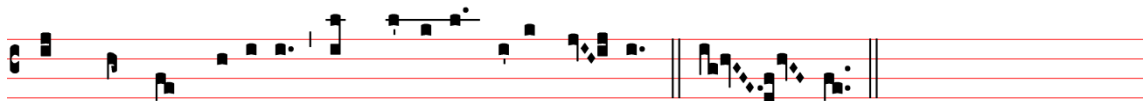
Qui se-des ad déxte-ram Pa-tris, mi-se-re-re no-bis. Quó-ni-am tu so-lus sanctus.

Tú que estás sentado a la derecha del padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres santo.



Tu so-lus dómi-nus. Tu so-lus Al-tís-simus, Je-su Chris-te.

Sólo tu Señor. Sólo Tú Altísimo Jesucristo.



Cum Sanctus Spí-ri-tu, in gló-ri-a De-i Pa- tris. A- men.

Con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amen.

Partituras de canto gregoriano

Puer natus in Bethleem

Los orígenes de este villancico gregoriano son desconocidos así como su autoría. Se han realizado a lo largo de la Historia varias versiones sobre dicha obra con la adición y eliminación de versos. La versión más antigua es el texto latino de principios del siglo XIV y la primera traducción alemana es por Heinrich Laufenberg en el año 1439. Hay un sinnúmero de otras versiones, las más importantes son las de Michael Praetorius (1571-1621), Johann Hermann Schein (1586-1630), Samuel Scheidt (1587-1654) Dietrich Buxtehude (1637-1707).

[mp3](#)

1. 

P U-er na-tus inBéthle-em, al-le-lú-ia : Unde gaudet Je-rú-sa-lem,
Un niño ha nacido en Belén, aleluya. Por eso está dichosa Jerusalén.



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.



R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.

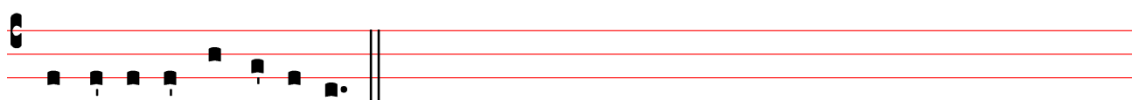
R./ Con un exultante corazón adoremos, con un canto nuevo, a Cristo que ha nacido.



2. Assúmpsit carnem fi-li-us, al-le-lú-ia : De-i Pa-tris al-tíssimus,

El Hijo de Dios Padre se ha encarnado.

Partituras de canto gregoriano



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.

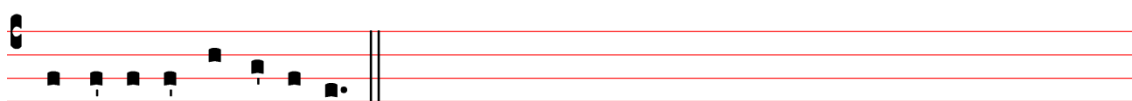


R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.



3. Per Gabri-é-lem nunti-um, al-le-lú-ia : Virgo concé-pit Fi-li-um,

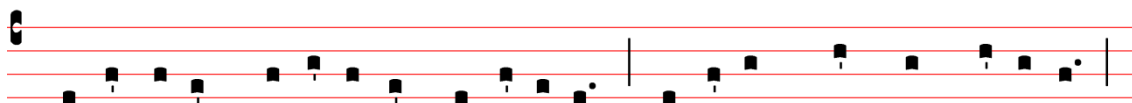
Por el anuncio del ángel Gabriel, la Virgen concibió al Hijo,



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.

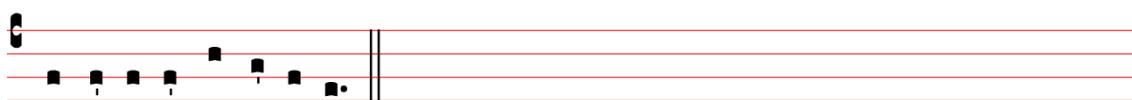


R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.



4. El ánge-lus pastó-ri-bus, al-le-lú-ia : Re-vé-lat quod sit Dómi-nus,

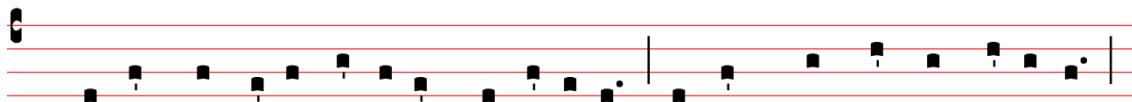
El ángel revela a los Pastores que El es el Señor.



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.



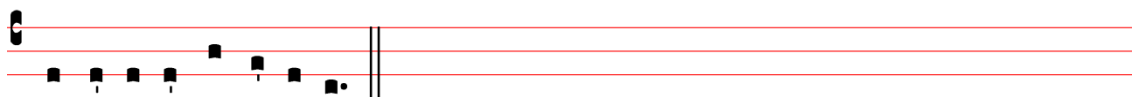
R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.



5. Re-ges de Saba ve-ní-unt, al-le-lú-ia : Aurum thus myrrham offe-runt,

Los reyes de Saba vienen y le ofrecen oro, incienso y mirra,

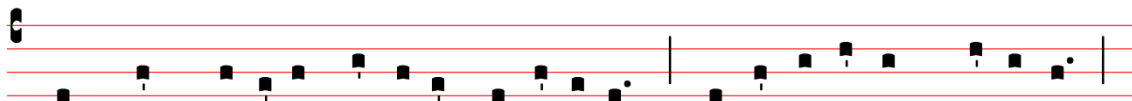
Partituras de canto gregoriano



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.

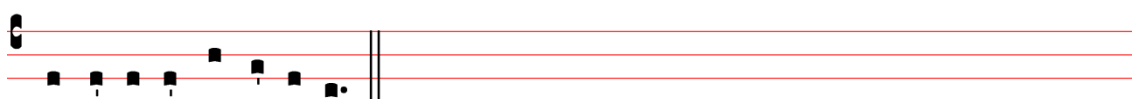


R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.



6. In hoc na-tá-li gaudi-o, al-le-lú-ia : Be-ne-di-cámus Dómi-no,

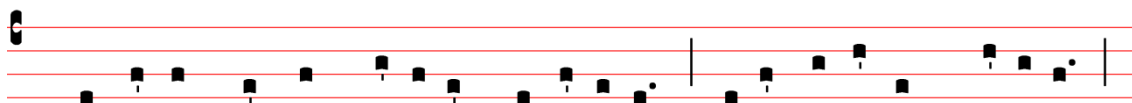
En este gozo de la Navidad, bendigamos al Señor,



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.

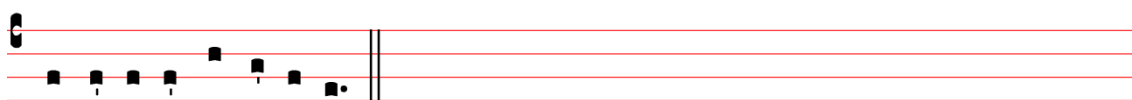


R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.



7. Laudé-tur sancta Trí-ni-tas, al-le-lú-ia : De-o di-cámus grá-ti-as,

Alabada sea la Santa Trinidad, Aleluya, Demos gracias a Dios,



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.



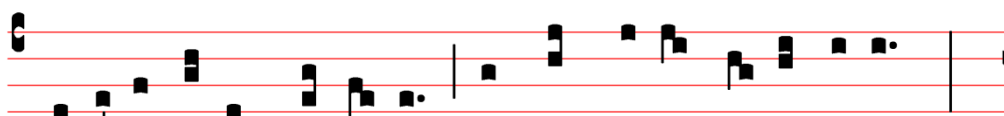
R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.

Partituras de canto gregoriano

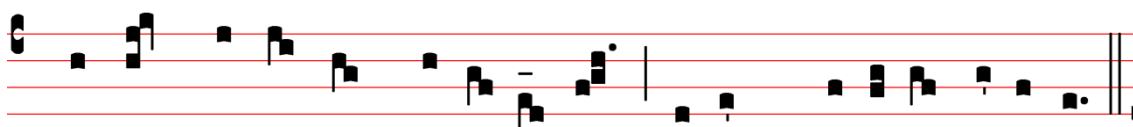
A solis ortus cardine

A solis ortus cardine es un largo poema acróstico (cada verso comienza con una letra consecutiva del alfabeto) dedicado al nacimiento de Jesús en 23 estrofas. Fue compuesto por un Sedulius (450), que se convirtió al cristianismo en edad adulta y cultivó la poesía de tema religioso. Según S. Isidoro de Sevilla fue presbítero. Es cantada en las laudes de Navidad. [mp3](#)

Hymn.
3.

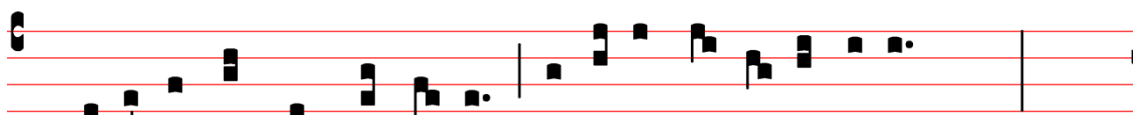


A so-lis ortus cárdi-ne Ad usque te-rræ lí-mi tem,
Desde la salida del sol hasta los confines de la tierra



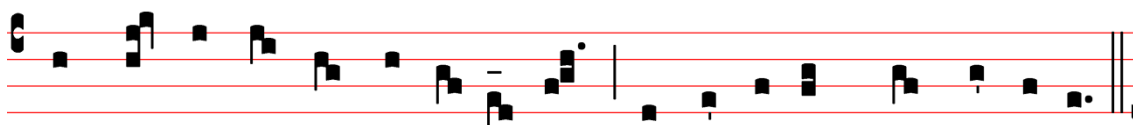
Chris-tum ca-na mus Prínci-pem, Na-tum Ma-rí-a Vírgi-ne.

cantemos a Cristo, el príncipe nacido de María Virgen.



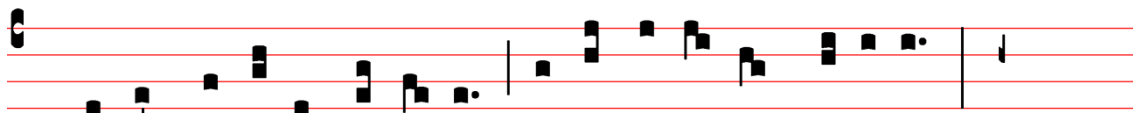
2. Be-a-tus áuctor saécu-li Servi-le corpus indu-it :

El Dichoso Autor del tiempo se encarnó en la condición de esclavo



Ut car-ne car-nem lí-be-rans, Ne pérde-ret quos cóndi-dit.

para que mediante la carne, salvara a la carne y no se perdieran los que El creó.



3. Castæ Pa-rentis vísce-ra Cæ-les-tis intrat grá-ti-a :

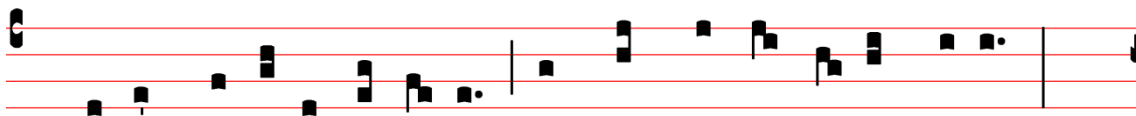
La Gracia celestial entra a las entrañas de la casta Madre :

Partituras de canto gregoriano



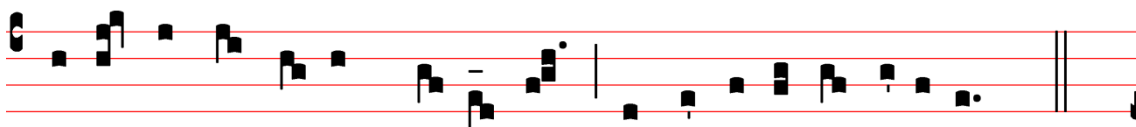
Venter pu-el-læ bá-ju-lat Secre-ta, quæ non nóve-rat.

El vientre de la Doncella lleva secretos que desconocía.



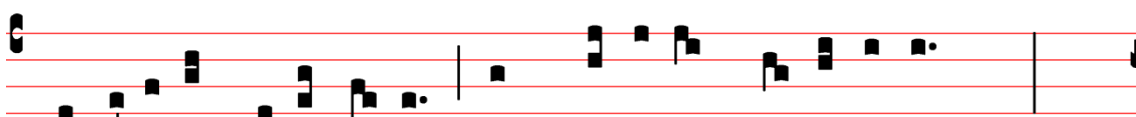
4. Domus pu-di-ci pécto-ris Templum re-pen-te fit De-i :

De repente la habitación de un pudoroso corazón se convierte en templo de Dios :



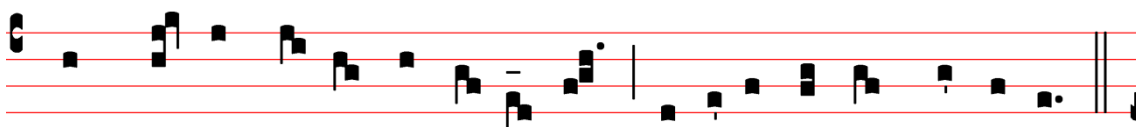
Intac-ta nés-ci ens vi-rum, Conce-pit alvo Fí-li-um.

La Virgen que no conoció varón, concibió en su vientre al Hijo.



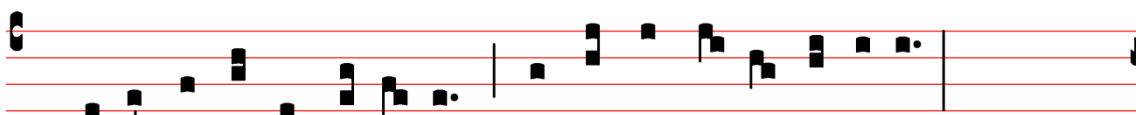
5. E-ní-ti-tur pu-érpe-ra Quem Gábri-el præ-dí-xe-rat,

Da a luz, Niña, a quien predijo Gabriel,



Quem ventre ma-tris gés-ti-ens Baptista clausum sêse-rat.

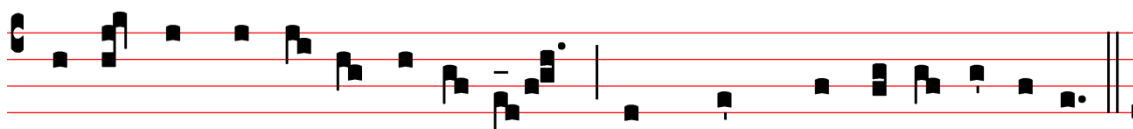
que en el vientre de su madre, el Bautista encerrado lo sintió.



6. Fœno ja-ce-re pértu-lit, Præ-se-pe non abhorru-it :

Soportó acostarse sobre el heno y no rechazó estar en un pesebre

Partituras de canto gregoriano



Et lac-te mó-di-co pastus est, Per quem nec a-les é-su-rit.
alimentado con un poco de leche, quien no permite que las aves pasen hambre.



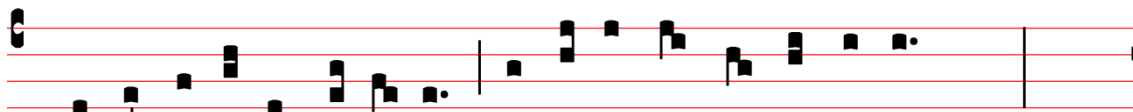
7. Gaudet cho-rus cæ-lés-ti- um, Et Ange-li cá-nunt De-o :

Los celestiales coros se alegran, y los ángeles cantan a Dios ;



Pa-lanque fit pas-tó-ri-bus Pastor, Cre-a-tor ómni-um.

se da a conocer a los pastores, el Pastor, el Creador de todo.



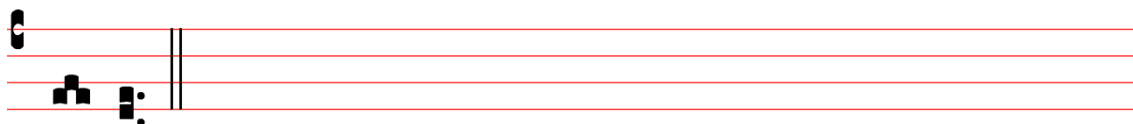
8. Je-su, ti-bi sit gló-ri- a Qui na-tus es de Vír-gi-ne,

Gloria a ti Jesús que naciste de la Virgen



Cum Pa-tre et almo Spí-ri- tu In sempi-terna saécu-la.

con el Padre y el Espíritu Santo por todos los siglos.




A-men.

Partituras de canto gregoriano

Adeste fideles

En español «Acudid fieles», es un himno usado en la bendición durante la Navidad en Francia, España, Portugal e Inglaterra desde fines del siglo XVIII. Es llamado en muchos países «El himno portugués», pues el rey Juan IV de Portugal escribió este himno para acompañar a su hija Catalina a Inglaterra, donde se casó con el rey Carlos II. Dondequiera que iba, ella y su embajada, fueron anunciados y acompañados con este himno. El texto del himno ha sido atribuido a San Buenaventura, pero no se encuentra entre sus obras. La música ha sido atribuida a John Francis Wade (1711, Inglaterra - 1786 Francia), que sufrió persecución religiosa por ser católico en Inglaterra y se marchó a vivir a Francia. Es más probable que su autor sea el rey Juan IV de Portugal, que hizo construir una escuela de música en Vila Viçosa (Portugal) que «exportaba» músicos a España e Italia y fue allí, en su palacio, que se encontraron dos manuscritos con esta obra. Estos escritos (1640) son anteriores a la versión de 1760 hecha por Francis Wade.

[mp3](#)

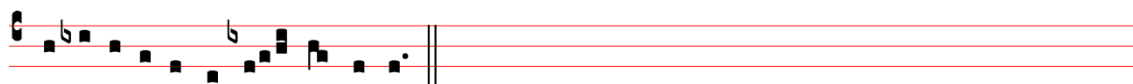
6. 
A D-és-te fi-dé-les, laeti tri-umphantes : Ve-ní-te, ve-ní-te in Bétlhe-em :

Acudid fieles alegres, triunfantes, venid, venid a Belén.



Na-tum vi-dé-te Re-gem Ange-ló- rum : Ve-ní-te ado-ré-mus, Ve-ní-te ado-ré-mus,

Ved al nacido, Rey de los ángeles. Venid, adoremos, venid, adoremos,



ve-ní-te ado-rémus Dó-mi-num.

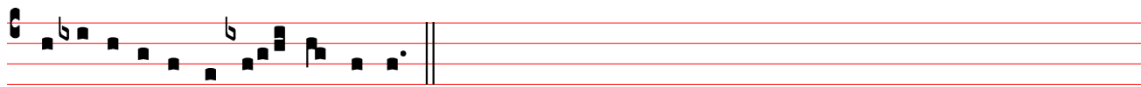
Venid, adoremos al Señor



Na-tum vi-dé-te Re-gem Ange-ló- rum : Ve-ní-te ado-ré-mus, Ve-ní-te ado-ré-mus,

Partituras de canto gregoriano

Ved ha nacido el rey de los ángeles. Venid, adoremos, Venid, adoremos



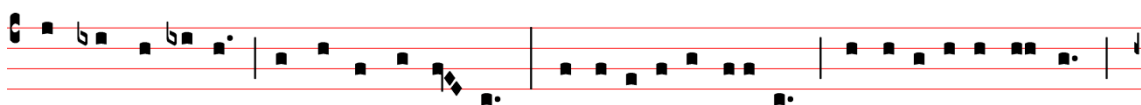
ve-ní-te ado-rémus Dó-mi-num.

Venid, adoremos al Señor.

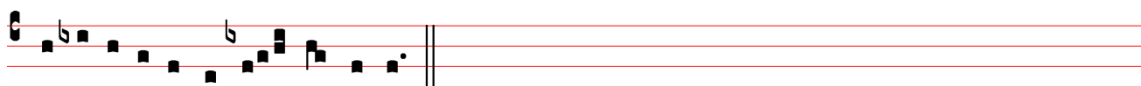


2. En gre-ge re-lic-to, húmi-les ad cu-nas Vo-cá-ti pastó-res apró-pe-rant :

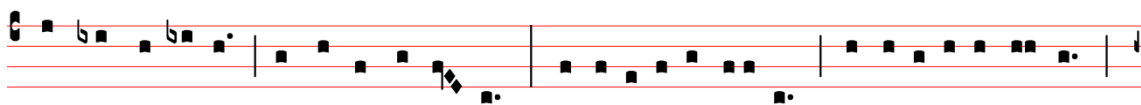
Dejado el rebaño, a la humilde cuna, los pastores llamados se acercan



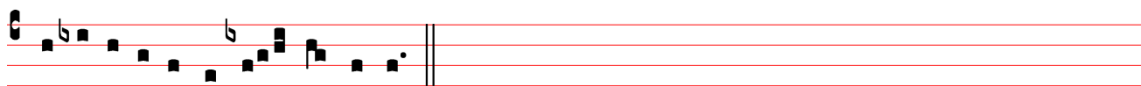
Et nos o-vánti gra-du fe-sti-né-mus : Ve-ní-te ado-ré-mus, Ve-ní-te ado-ré-mus,
y con paso festivo apresurémonos. Venid, adoremos, Venid, adoremos,



ve-ní-te ado-rémus Dó-mi-num.



Et nos o-vánti gra-du fe-sti-né-mus : Ve-ní-te ado-ré-mus, Ve-ní-te ado-ré-mus,



ve-ní-te ado-rémus Dó-mi-num.

Partituras de canto gregoriano

Índice alfabético

A

A solis ortus cardine	50
Adeste fideles.....	53
Adoro te devote	22
Alma Redemptoris Mater.....	16

Ch

Christe redemptor omnium	17
--------------------------------	----

C

Credo.....	20
Crux fidelis.....	28

G

Gloria IX.....	45
----------------	----

K

Kyrie (missa de angelis)	43
Kyrie (missa orbis factor)	44
Kyrie cum júbilo (In festis B. Mariae Virginis).....	44

P

Pange lingua	27
Pater noster	11
Puer natus in Bethleem.....	47

R

Regina coeli	15
Rorate caeli	40

S

Salve Regina	14
--------------------	----

V

Veni Creator	36
--------------------	----

Partituras de canto gregoriano

Veni Sancte Spiritus 32